

Cincuenta y tres cuadros y doce grabados del pintor francés Georges Rouault pueden verse desde el 3 de octubre en la exposición que abre la temporada artística de la Fundación Juan March.



Nº 253
 Octubre
 1995

S Sumario

Cuarenta años de la Fundación Juan March (1955-1995)	3
Balance de realizaciones en los ámbitos del Arte, la Música, la Biología, las Ciencias Sociales y otras áreas científicas y humanísticas	3
La Fundación Juan March, la más conocida y valorada	23
— Resultados de un informe sobre la <i>Realidad Social en España</i>	23
Arte	24
Retrospectiva de Georges Rouault, desde el 3 de octubre	24
— Incluye 53 cuadros y 12 grabados del <i>Miserere</i>	24
— Rouault: vida y obra	25
— Opiniones del artista	29
Música	30
Gabriel Fauré inaugura los ciclos monográficos de los miércoles	30
— En octubre, cuatro conciertos dedicados al músico francés	30
Ciclo «Alrededor de la viola» en «Conciertos del Sábado»	31
«Conciertos de Mediodía» de octubre	32
Cursos universitarios	33
Rafael Argullol: «Escritura transversal: literatura y pensamiento»	33
Publicaciones	39
«SABER/Leer» de octubre: artículos de Ruiz Ramón, Palacio Atard, Pere Alberch, Zamora Vicente, Martínez Montávez, Pinillos y Ramón Barce	39
Biología	33
Reuniones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología	40
«Base molecular de la biodegradación de contaminantes»	40
Workshop en octubre sobre «Mecanismos moleculares implicados en la diferenciación de las células epiteliales»	41
— Sesión pública, el 9 de octubre, con intervención de las doctoras Mina Bissell y Mary C. Weis	41
Ciencias Sociales	42
Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	42
Nuevos becarios y actividades para el curso 1995/96	42
Seminarios del Centro	43
— Edward Malefakis: «Transición a la democracia en Europa del Sur»	43
Calendario de actividades culturales en octubre	45

Cuarenta años de la Fundación Juan March

El 4 de noviembre de 1995 la Fundación Juan March cumple cuarenta años en su tarea de promoción y extensión de la cultura a través de todo tipo de actividades y manifestaciones, así como de difusión y fomento de las artes, las ciencias y las letras. Más de 5.300 becas y ayudas científicas, 7.835.000 asistentes a los 6.071 actos culturales organizados en su sede, en Madrid, y en diversas localidades de España y de otros países, además de diferentes iniciativas, ha promovido esta institución, considerada por su patrimonio y por su labor una de las fundaciones más importantes de Europa.

Al cumplirse estas cuatro décadas, recogemos en las páginas siguientes, con carácter excepcional en el mismo espacio que habitualmente se destina al «Ensayo» que abre cada número de este *Boletín Informativo*, un resumen de la trayectoria seguida por la Fundación Juan March.

Becas y ayudas

	Premios	Ayudas	Programas	Becas		Total
				España	Extranjero	
Ciencia	18	107	24	1.963	1.499	3.611
Arte	5	—	1	237	163	406
Música	—	25	1	108	201	335
Literatura y teatro	10	1	—	269	77	357
	33	133	26	2.577	1.940	4.709
Otras ayudas (operaciones especiales)						592
Colaboradores de las becas en equipo (191)						573
Total de beneficiarios						5.874

Actividades culturales

Exposiciones artísticas	443
Conciertos musicales	3.256
Cursos universitarios (248)	981
Otras conferencias	638
Seminarios y reuniones científicas	454
Otros actos culturales	299
Publicaciones	388
OTRAS PROMOCIONES	
Operaciones especiales sociales	350

La FUNDACION JUAN MARCH fue creada el 4 de noviembre de 1955 por el financiero español **Juan March Ordinas** como entidad cultural y benéfica de carácter privado, y con unos recursos iniciales de 300 millones de pesetas y un millón doscientos mil dólares; capital que fue incrementado posteriormente. En la actualidad, dedica a sus actividades un presupuesto medio de mil millones de pesetas al año.

La Fundación Juan March está considerada en el mundo de las Fundaciones y de otras entidades sin finalidad lucrativa como una de las primeras de Europa, tanto por el potencial de recursos como por la intensidad y variedad de sus actividades. En línea con la actuación renovadora de las Fundaciones más destacadas de todo el mundo, esta Fundación española trabaja sobre la base de una serie de cualidades propias de dichas instituciones: flexibilidad, autonomía económica, independencia política, originalidad, capacidad innovadora y pronta reacción ante posibles demandas, tanto de signo científico como cultural.

No vinculada a objetivos concretos, ni a una obra única, la Fundación siempre ha estado abierta a los problemas y necesidades más actuales y de futuro. En sus cuarenta años de vida sus líneas de acción han tratado de acomodarse a las necesidades científicas y culturales de la sociedad española.

A ello han contribuido la colaboración y el consejo de las numerosas personas que la han asesorado durante todos estos años en las diversas áreas y disciplinas objeto de su atención. Estos equipos de asesoramiento se han renovado periódicamente, lo que ha permitido contar con la ayuda y el estímulo de centenares de personalidades españolas.

Al *Patronato*, cuyos presidente y vicepresidente son **Juan March Delgado** y **Carlos March Delgado**, le corresponde el gobierno, la administración y la representación de la Fundación Juan March. Es director gerente de la misma **José Luis Yuste Grijalba**.

Becas, ayudas e investigación

La actividad de la Fundación Juan March se ha ido definiendo a lo largo de su historia en la promoción de la ciencia y la cultura, fundamentalmente mediante becas y ayudas (en España y en el extranjero) y actividades culturales.

Desde su creación, la Fundación trató —entre otras tareas— de ayudar a cubrir la demanda de becas de estudios de los universitarios españoles, tanto para concluir su preparación en España como para ampliarla en otros países. Además de la concesión de Premios a figuras relevantes de la cultura y la ciencia españolas, más de 5.800 españoles han ampliado estudios o realizado investigaciones científicas en cualquier campo del saber o trabajos de creación artística, literaria y musical en centros españoles y extranjeros, mediante los programas de ayudas de investigación y de becas y otros planes especiales, en 22 sectores científicos y humanísticos.

Esta labor de *promoción de la investigación científica y técnica* ha sido una actividad permanente de la Fundación. Desde 1970 se produce una progresiva intensificación del interés en áreas como la investigación biológica y, concretamente, la Biología Molecular y sus aplicaciones, habida cuenta de la necesidad de mejorar y abrir la Biología española a la del resto del mundo. Ello, unido al interés suscitado por el período de transición que en aquellos años atravesaba la vida política y social española, y las perspectivas de ingreso de nuestro país en la Comunidad Económica Europea, movió a la Fundación a concentrar, desde 1981, sus esfuerzos, además de en Planes especiales de Biología Molecular y sus aplicaciones, en otros de Estudios Europeos y Autonomías Territoriales.

En 1986 se creó el **Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones**, fundación privada de ámbito nacional con sede en la Fundación Juan March, cuyo objetivo es el fomento de estudios e investigaciones de postgrado, en cualquier rama del saber, a través de centros de estudios avanzados en distintas áreas. Como órgano especializado en actividades científicas, el Instituto Juan March complementa la labor que en el campo de las actividades culturales desarrolla la Fundación Juan March.

Los dos primeros centros dependientes del Instituto han sido el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*, que inició sus actividades en 1987; y el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*, en 1992. De sus respectivas realizaciones se informa con más detalle en páginas siguientes.

Actividades culturales

Cuando, en enero de 1975, se inaugura la nueva sede de la Fundación, en el número 77 de la calle Castelló, de Madrid, esta institución intensifica su labor en el campo de las actividades culturales, tarea que ha ido ampliando por España y por otros países. Concebido como un moderno centro cultural, el edificio sede de la Fundación está situado en una zona céntrica de Madrid. Posee dos salones de actos, con traducción simultánea, circuito cerrado de televisión, sala de exposiciones, bibliotecas y espacios para coloquios científicos. Una colección de pinturas y esculturas modernas se exhibe en los jardines y en el interior de la Fundación.

Desde sus comienzos, la Fundación ha tratado de enriquecer y completar la actividad cultural desarrollada por el Estado y otras instituciones públicas y privadas con especial énfasis en los temas o campos considerados de mayor interés, promoviendo valores nuevos o de vanguardia e impulsando otros más consagrados, pero insuficientemente conocidos.

La lista completa de exposiciones artísticas que, desde 1975, ha organizado la Fundación «propone —señalaba un crítico de arte— una suerte de manual básico en torno a los clásicos de la modernidad». A partir de la década de los setenta la Fundación ha puesto al alcance del público español la obra de los grandes maestros de la vanguardia internacional que hasta entonces no habían podido ser conocidos de forma directa en nuestro país. A su labor en el ámbito de las exposiciones artísticas se une, también desde los primeros años setenta, la realizada en la música a través de sus más de 3.200 conciertos (y otros apoyos a la música española contemporánea), conferencias y otras promociones.

Un balance de estas cuatro décadas de la Fundación Juan March arroja las cifras siguientes: 443 exposiciones artísticas, 3.256 conciertos musicales, 1.619 conferencias, 454 reuniones científicas y otros 299 actos diversos, así como 5.301 ayudas y becas. De la acogida y consideración de sus realizaciones podrían dar cuenta los casi ocho millones de asistentes que han acudido a sus actos, la valoración por parte de la opinión pública y la mención en cualquier «currículum» destacado, cuando se ha sido beneficiario de algunas de sus ayudas.

Comunicación con becarios

Rogamos a quienes a lo largo de estos 40 años hayan recibido becas, ayudas o cualquier apoyo de la Fundación Juan March nos comuniquen su dirección, o los datos actualizados que esti-

men oportunos, aunque ya figuren entre los destinatarios habituales de la información regular de esta institución. Dirigirse a la sede de la Fundación Juan March, c/ Castelló, 77, 28006 Madrid.

El Arte

Un total de 443 exposiciones artísticas, que han sido visitadas por 6.558.898 personas; más de 500 ayudas para estudios o trabajos de creación, restauraciones y otras realizaciones; y la formación de un fondo propio de arte español contemporáneo, así como de una colección de grabados originales de Goya; la edición de un cuerpo de arte en la colección «Tierras de España»; o la organización de cursos universitarios alrededor del arte resumen la labor de promoción artística de la Fundación desde su creación, en 1955. Asimismo, esta institución es responsable y gestora del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, así como de la Colección March. Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca.

Por su labor en el campo del Arte, la Fundación Juan March ha sido galardonada en diversas ocasiones con distinciones como la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1976); la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, entregada por el Rey de España (19 de mayo de 1980); y la Medalla de Oro al Mérito Artístico de la ciudad de Barcelona (1993).

Exposiciones de grandes figuras de la vanguardia

Por sí misma o en colaboración con entidades culturales —otras Fundaciones, embajadas, museos, galerías, coleccionistas privados, etc.—, la Fundación promueve alrededor de una docena de exposiciones anuales y acompaña a estas muestras, además de con carteles y catálogos y otras publicaciones, con actividades complementarias como conferencias, conciertos o proyecciones cinematográficas.

En los últimos veinte años se han podido contemplar en las salas de la Fundación muestras monográficas de grandes maestros del siglo XX, españoles o extranjeros, cuya obra, por diversas razones, no era bien conocida por el público español. Así, esta institución ha traído a España la obra de artistas como Kokoschka, Bacon, Kandinsky, Mondrian, Picasso, Matisse, Max Ernst, Monet, Jawlensky, Magrit-

te, Malevich, Noguchi, además de una larga nómina de otras destacadas figuras de la vanguardia histórica europea (Dubuffet, Giacometti, Braque, Klee, Schwitters, los Delaunay, Julio González, Almada Negreiros, Léger, Bonnard, Bissier, Ben Nicholson o Vieira da Silva, con muestras individuales de todos ellos). Siempre que ha sido posible, estas exposiciones se han exhibido en otras ciudades españolas.

También se han organizado colectivas como las de fondos del Museo holandés de Eindhoven, de «Obras Maestras del Museo de Wuppertal», o de fondos de la Colección de Leo Castelli que no se había mostrado antes en público. Hay que recordar las muestras colectivas sobre movimientos, escuelas o géneros de un país o un período determinado: la dedicada al bodegón o naturaleza muerta con obra de 32 destacados artistas de nuestro siglo, «Medio siglo de escultura 1900-1945», «Vanguardia Rusa (1910-1930)», «Estructuras Repetitivas», «Zero, un movimiento europeo (Colección Lenz Schönberg)», «Cubismo en Praga (Obras de la Galería Nacional checa)», «Arte expresionista alemán *Brücke*», la recientemente exhibida en Madrid sobre «Klimt, Kokoschka, Schiele: un sueño vienés» y la de Tesoros del Arte Japonés del período Edo.

El arte norteamericano del siglo XX ha tenido una presencia regular en las exposiciones de la Fundación: cabe citar la de «Arte USA» de 18 artistas abs-

Los grabados de Goya

La colección de grabados de Goya, compuesta por 222, pertenecientes a las cuatro grandes series de *Caprichos*, *Desastres de la guerra*, *Tauromaquia* y *Disparates o Proverbios*, en ediciones de 1868 a 1937, se formó en 1979 para dar a conocer, dentro y fuera de España, uno de los aspectos más destacados del artista español. Desde esa fecha la muestra se ha ofrecido en 111 ciudades españolas y en 38 europeas, así como en Japón y, en la pasada primavera, en Chile, con más de 1.760.000 visitantes.

Acompañan a la muestra diversos paneles explicativos y reproducciones de gran formato de los grabados, para la mejor observación de las técnicas de grabado; un audiovisual sobre Goya; y un catálogo, redactado por **Alfonso Emilio Pérez Sánchez**, en el que se comentan todos y cada uno de los grabados. Se han publicado ya 120.000 ejemplares en 25 ediciones.

tractos de Estados Unidos, la de Arte Minimal, así como muestras individuales de Robert Motherwell, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg, Mark Rothko, Willem De Kooning, Andy Warhol, Joseph Cornell, Edward Hopper, Richard Diebenkorn y del inglés radicado en California David Hockney.

De finalidad más didáctica han sido exposiciones como las de «Arte de Nueva Guinea y Papúa», del movimiento «Bauhaus», «Azulejos portugueses», «Arte, Paisaje y Arquitectura (El Arte referido a la Arquitectura en la República Federal de Alemania)», o las de grabado. En esta última modalidad, la Fundación Juan March ha ofrecido en sus salas muestras como «Ars Medica», «Antológica de la Caligrafía Nacional», «Xilografía Alemana del Siglo XX»; además de formar colecciones propias para ser exhibidas de forma itinerante: la de grabados de Goya y la de obra gráfica de artistas abstractos españoles.

Bajo el título de «Goya, grabador», la Fundación reunió en sus salas, por primera vez en la historia, toda la obra grabada del artista ara-

gonés.

La fotografía también ha tenido su lugar en el programa expositivo de la Fundación: desde la decimonónica (Julia Margaret Cameron) a la de fotografía americana desde 1960, como «Mirrors and Windows» o la primera retrospectiva completa del francés Henri Cartier-Bresson y la del norteamericano Irving Penn.

Colección de arte español contemporáneo

Unas 1.300 obras, de las cuales 470 son pinturas y esculturas, componen actualmente la colección de arte español contemporáneo que esta Fundación empezó a formar a principios de los años setenta. Una selección de estos fondos se ha difundido desde entonces por numerosas ciudades españolas a través de exposiciones itinerantes como las de «Arte Español Contemporáneo» y «Grabado Abstracto Español». Además, la Fundación Juan March ha prestado en varias ocasiones obras de su colección



David Hockney ante uno de los cuadros de su exposición, en 1992.

El Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca

Desde 1980 la Fundación Juan March es propietaria y gestora de los fondos que alberga el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, al haberle sido donados por su anterior propietario —y creador del Museo—, el pintor **Fernando Zóbel** (1924-1984): eran 168 pinturas y 17 esculturas pertenecientes a 87 autores, que se sumaban a la colección de arte español contemporáneo que desde 1970 venía formando la Fundación y que, con posteriores adquisiciones, se ha ido incrementando hasta alcanzar las 1.300 obras. Componen los fondos que alberga el Museo pinturas, esculturas, obra gráfica, dibujos y otros trabajos de más de 100 autores españoles, la mayoría de la generación abstracta de los años 50.

Abierto al público el 1 de julio de 1966, el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, está instalado en las Casas Colgadas —propiedad del Ayuntamiento—, sobre la pared rocosa que da al río Huécar, y ha sido objeto de varias remodelaciones. Desde que se hiciera cargo de él la Fundación Juan March, ha tenido una afluencia de 601.491 visitantes, cifra que no contabiliza a las personas que acceden al mismo con carácter gratuito, como los residentes o nacidos en Cuenca. Desde 1994, se ha habilitado en la planta baja una sala para exposiciones temporales, que fue inaugurada con la exposición «Zóbel: río Júcar».



El Museo realiza también una labor divulgadora de su contenido cultural, mediante la publicación de obra gráfica y reproducciones de parte de sus fondos. El libro *Museo de Arte Abstracto Español* de Cuenca, editado en 1988 y escrito por el crítico **Juan Manuel Bonet**, comenta 67 pinturas y esculturas. El Museo ha sido galardonado con la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes (1980), el Premio del Consejo de Europa al Museo Europeo del Año (1981), la Medalla de Oro de Castilla-La Mancha (1991) y la Placa de Oro al Mérito Turístico.

para muestras organizadas por otras entidades, tanto en España como en el extranjero.

Esta colección se ha ido incrementando con destacadas incorporaciones, como la donación del pintor Fernando Zóbel de su colección del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, en 1980, o con la adquisición en 1987 de un centenar de obras de la colección Amos Cahan de Nueva York.

En diciembre de 1990 se inauguró en Palma de Mallorca la *Collecció March. Art Espanyol Contemporani*, con carácter permanente, también formada con fondos de la Fundación Juan March e integrada por 36 obras de otros tantos autores, entre ellos Miró, Dalí y Picasso.

Compuesta en un principio por artistas en su mayor parte pertenecientes a la generación de los años cincuenta (Millares, Tàpies, Sempere, Torner, Zóbel, Saura, entre medio centenar de nombres), además de otros autores como Joan Miró o Julio González, la colección ha ido incorporando obras que incluyen figuras de las jóvenes corrientes de los ochenta.

Asimismo, cabe citar las exposiciones que de 1975 a 1982 organizó la Fundación con la obra de sus becarios de artes plásticas.

De forma permanente, pueden contemplarse en la sede de la Fundación Juan March esculturas de Pablo Serrano, Sempere, Berrocal, Chirino, Chillida y Torner; y dos murales, de Vaqueiro Turcios y Suárez Molezún. En el libro *Arte Abstracto Español* (1983), con textos de **Julián Gállego**, se analiza la parte más representativa —71 obras— de los fondos de arte abstracto que posee la Fundación Juan March.



La Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani, de Palma

Desde diciembre de 1990, la Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani ofrece en Palma de Mallorca (calle San Miguel 11, junto a la Plaza Mayor) un total de 36 obras de otros tantos autores españoles del siglo XX. Esta muestra permite contemplar pinturas y esculturas de creadores como Picasso, Miró, Juan Gris, Dalí, Tàpies, Millares, Antonio López, Barceló y Carmen Laffón.

Las obras proceden básicamente de los fondos de la propia Fundación Juan March. Como en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, la Col·lecció March ofrece la posibilidad de adquirir en su librería algunas reproducciones artísticas de las obras, catálogos y libros. La entrada para contemplar la muestra es gratuita para todos los nacidos o residentes en cualquier lugar de las islas Baleares.

Ayudas a la creación e investigación artística. Restauraciones

Un total de 500 artistas e investigadores han sido becados por la Fundación Juan March para realizar trabajos de creación o estudios en las distintas manifestaciones de las artes plásticas, dentro y fuera de España. De 1975 a 1982, organizó cada año una exposición de la obra de sus becarios de creación artística. Asimismo, ha prestado su ayuda a diferentes instituciones para distintas tareas de restauración artística. Entre ellas destacan por su especial significación los trabajos para salvar la fachada del Monasterio de Santa María de Ripoll, obra cumbre del arte románico catalán; los realizados en la Iglesia de Santa María de Cuiña (La Coruña), en el Monasterio de Santa María de la Caridad de Tulebras (Navarra), el Retablo del Altar Mayor de la Catedral de Sevilla, de fines del siglo XV; o los numerosos retablos góticos de diversos templos de Mallorca.

También a través de su labor editorial, la Fundación

ha dedicado una especial atención al Arte: la Colección *Tierras de España*, con un total de 18 volúmenes y alrededor de 8.000 ilustraciones, recoge la aportación artística de las distintas regiones españolas en su contexto geográfico, histórico y cultural, y ha sido redactada por más de 60 autores. Coeditada con Noguer, se inició en 1974 y se concluyó en 1988, con más de 250.000 ejemplares editados.

De especial interés y valor artístico fue la edición que realizó la Fundación de *La Alhambra*, con la Fundación Rodríguez Acosta, de Granada: un homenaje al arabista Emilio García Gómez, con serigrafías de Eusebio Sempere.

Otras publicaciones artísticas son los catálogos, carteles y guías didácticas que acompañan a las exposiciones de la Fundación Juan March; los libros sobre los fondos de su colección de arte español contemporáneo —parte de ellos expuestos en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y en la Col·lecció March, de Palma—, así como carpetas con facsímiles de obras, en el caso de algunas muestras de grabado, como ha ocurrido con las exposiciones de «Goya, grabador», «Tesoros del Arte Japonés» o «Zóbel: río Júcar».

Balace de exposiciones y visitantes

	Exposiciones	Visitantes
Madrid	87	2.662.423
Otras localidades españolas	306	2.558.513
Museo de Cuenca (1981-1994)		601.491
Col·lecció March, de Palma (desde 1990)		72.134
Otros países*	50	664.337
TOTAL	443	6.558.898

*Alemania, Andorra, Austria, Bélgica, Chile, Francia, Hungría, Inglaterra, Italia, Japón, Luxemburgo, Portugal y Suiza.

La Música

El área de la Música, en sus tres vertientes de la creación, la investigación y la interpretación, ha sido objeto de interés constante para la Fundación Juan March desde sus inicios. Más de 330 ayudas y becas a compositores, intérpretes y musicólogos españoles, para trabajar en España y en otros países; la organización de más de 3.250 conciertos en diversas modalidades —desde 1989, se celebran a lo largo del curso seis conciertos semanales en su sede, en Madrid—; la promoción de la música española contemporánea a través de encargos y estreno de obras; homenajes a músicos todavía en plena capacidad creadora; así como mediante la edición de catálogos con la obra completa de un compositor; la *Biblioteca de Música Española Contemporánea* que tiene abierta a los investigadores, además de otras promociones, reflejan lo realizado por la Fundación en este ámbito en sus 40 años de existencia.

En 1958, tres años después de crearse la Fundación Juan March, se concedían las primeras becas y ayudas para favorecer la creación y la investigación musicales. A partir de 1971, se organizan los primeros conciertos en Madrid y en otras ciudades españolas. Al disponer, desde 1975, de un salón de actos propio, en el edificio de su actual sede de la calle Castelló, en Madrid, la actividad musical de la Fundación se incrementa notablemente.

Apoyo a la creación y al estudio

Las ayudas para la creación y para estudios e investigaciones musicales, así como para intérpretes, tanto en España como en otros países, ha sido una línea permanente de la Fundación Juan March. Más de 350 músicos españoles han contado con ese estímulo. En el campo investigador, más de cien trabajos son producto del apoyo de la Fundación, desde los realizados por Antonio Fernández-Cid, que dieron lugar a las publicaciones *La música española en el siglo XX* y *Cien años de teatro musical 1875-1975*, a la catalogación y estudio crítico de fondos musicales y de actas capitulares existentes en catedrales, colegiatas, conventos y bibliotecas de Castilla y León, realizados por

un equipo encabezado por el musicólogo José López Calo.

Seis conciertos semanales

Conciertos matinales, recitales para jóvenes estudiantes, ciclos monográficos, aulas de reestreno, estrenos de obras encargadas a los autores, conciertos de homenaje, tribunas de jóvenes compositores, y otros organizados en el marco de exposiciones u otros actos, son las principales actividades que en el terreno musical realiza la Fundación durante la temporada. En su sede, en Madrid, se celebran a lo largo del curso seis conciertos semanales, todos de entrada libre.

En otras ciudades españolas, la Fundación organiza ciclos musicales con la colaboración de entidades locales: así, los celebrados en Albacete y en Logroño, dentro de los respectivos programas «Cultural Albacete» y «Cultural Rioja», y diversos ciclos de órganos históricos en catedrales e iglesias castellanas. Además, la Fundación Juan March ha promovido ciclos de Misas polifónicas en la Catedral de Palma, «Conciertos de Primavera» en Avila y otros ciclos en ciudades como Salamanca, Guadalajara o Valencia.

Los conciertos abarcan varias modalidades: los ciclos monográficos de

los miércoles, por lo general de cuatro conciertos cada uno, se dedican a integrales de obras para un determinado género o instrumento de un autor concreto, a piezas de un compositor elegido por algún motivo conmemorativo o a una época o una escuela o a un instrumento. Como programa de mano la Fundación edita un folleto en el que se incluye, además del programa completo del ciclo y las biografías de los intérpretes del mismo, una introducción y notas a cada uno de los conciertos, a cargo de un crítico musical.

Desde mayo de 1994, estos ciclos monográficos son retransmitidos en directo por Radio Clásica, de Radio Nacional de España, por un acuerdo establecido entre ambas instituciones.

Un repaso al repertorio de los grandes maestros de la música clásica es el balance de estos ciclos monográficos: así se han podido escuchar en los últimos veinte años numerosas integrales de obras de Bach, Beethoven, Mozart, Brahms, Debussy y otros compositores; amplias selecciones del repertorio en diversas modalidades o instrumentos (violín solo, guitarra clásica, el lied, la música para órgano, el piano romántico, el piano a cuatro manos o la música para dos pianos, etc.).

Sin el carácter monográfico riguroso que poseen estos ciclos de los miércoles, los *Conciertos del Sábado*, que organiza en su sede la Fundación desde 1989, tienen un argumento común. También de mañana son los *Conciertos de Mediodía*, modalidad que se inició en 1978, tras comprobar que había un público aficionado a la música que, bien por no poder acudir a los conciertos de la tarde o bien precisamente por tener libres las mañanas, está interesado en estos conciertos, cuya duración no suele exceder de una hora. Estos recitales tienen intérpretes y programas muy diversos.

El Teatro Nacional de la Ópera

Un proyecto notable en las realizaciones de la Fundación en el ámbito musical fue el del Teatro Nacional de la Ópera, cuya construcción intentó llevar a cabo esta institución a lo largo de nueve años, desde la decisión, tomada en 1962, de ceder 400 millones de pesetas para dicha construcción, hasta 1971, fecha en que se canceló el proyecto, por las dificultades de tipo económico surgidas al no aportar otras entidades ni el Estado las contribuciones financieras que se precisaban para su realización.

Una actividad constante de la Fundación, desde 1975, han sido los *Recitales para Jóvenes*. De carácter didáctico, se dedican exclusivamente a alumnos de los últimos cursos de bachillerato, de colegios e institutos de Madrid, que acuden acompañados de sus profesores, previa solicitud de los centros a la Fundación. Un crítico musical explica a este público juvenil las diferentes obras y autores del programa. Con igual nivel y calidad que los organizados para el público adulto, estos conciertos se celebran tres veces por semana en la sede de la Fundación y se han llevado también fuera de Madrid: a Barcelona, Zaragoza, Valencia, Alicante, Palma de Mallorca, Cuenca, Murcia, Zamora, Badajoz, Málaga, Lo-



El conjunto «Ars Nova», en los «Conciertos para Jóvenes».

La Biblioteca de Música Española Contemporánea



Con alrededor de 1.500 documentos (partituras, libros, discos, cassetes, revistas, programas de mano y otros materiales) se puso en marcha, el 10 de junio de 1983, el Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea, en la Biblioteca de la Fundación Juan March, con la finalidad de reunir la música creada por compositores españoles después de la guerra civil.

Doce años después, este centro, que pasó a llamarse desde 1989 *Biblioteca de Música Española Contemporánea*, ha enrosado sustancialmente su fondo y acoge documentación musical de los dos últimos siglos. A un total de 11.300 documentos, entre partituras, grabaciones, ediciones públicas y no venales y documentación diversa de compositores, ascienden

actualmente los fondos de esta biblioteca, que lleva a cabo una doble tarea: por una parte, recoge, cataloga y pone a disposición del público documentos relacionados con la música española de los siglos XIX y XX, y por otra, fomenta la creación y difusión de la obra de compositores contemporáneos.

Entre sus fondos destacan manuscritos originales y música impresa de los siglos citados, así como las obras completas de algunos compositores, bocetos, esbozos y primeras versiones.

También contiene libros, revistas, referencias críticas, fotografías, programas de mano, convocatorias, carteles y todo tipo de información útil para el estudio de la música española de los dos últimos siglos. La Biblioteca complementa su actividad de lugar de encuentro y consulta con la publicación de catálogos de sus fondos y de la obra de diversos compositores y bibliografías completas de autores.

La Biblioteca facilita la investigación y audición a musicólogos y estudiosos en general, y responde a las consultas que sobre sus fondos se hagan.

groño y Albacete. Un promedio de 25.000 jóvenes asisten cada curso a los *Recitales para Jóvenes*, y para gran parte de ellos es la primera vez que lo hacen.

La música española contemporánea

La música española contemporánea ha sido objeto de una atención continuada por parte de la Fundación, tanto a través de conciertos como de publicaciones y de la Biblioteca especializada que esta institución tiene al servicio de los investigadores desde 1983. Así lo muestran los diversos ciclos de conciertos a ella dedicados, así como numerosos conciertos-homenaje a figuras destacadas del mundo musical hispano (Federico Mompou, Alberto

Ginastera, Regino Sáinz de la Maza, Nicanor Zabaleta, Rodolfo Halffter, Joaquín Rodrigo, Xavier Montsalvatge, Ernesto Halffter, Agustín González Acilu, Luis de Pablo, Antonio Arias, Tomás Marco, Antón García Abril, Claudio Prieto, Julio Gómez, Francisco Calés, Federico Sopena, Francisco Javier Comesaña, Gonzalo de Olavide, Cristóbal Halffter).

En este esfuerzo por apoyar nuestra música de hoy, la Fundación organizó cada año, entre 1981 y 1988, la *Tribuna de Jóvenes Compositores*, consistente en el estreno, en concierto público, de obras de autores españoles menores de 30 años, con la edición no venal de las obras seleccionadas y la grabación en casete del estreno, en las salas de la Fundación. En las siete ediciones de esta Tribuna se seleccionaron



Concierto del Grupo LIM, en el ciclo «Música y Tecnología».

un total de 39 obras de otros tantos autores.

Otras iniciativas posteriores en esta misma línea han sido las *Aulas de Restreno* (desde diciembre de 1986 se han celebrado ya 21 sesiones), que periódicamente ofrecen conciertos con obras de compositores españoles contemporáneos poco difundidas desde la fecha de su estreno (a veces pasan muchos años sin que vuelvan a escucharse); y los *estrenos de obras encargadas por la Fundación*. Desde 1975 se han celebrado en las salas de esta institución conciertos-estreno, generalmente con explicaciones del propio autor, de Luis de Pablo, Carmelo Bernaola, Tomás Marco, Gonzalo de Olavide, Cristóbal Halffter, Miguel Angel Coria, Claudio Prieto, Ramón Barce, Angel Oliver, Jesús Villa Rojo y Josep Soler.

Publicaciones

Desde su creación, en 1983, primero el Centro y después la Biblioteca de Música Española Contemporánea de la Fundación Juan March han venido publicando una serie de catálogos sobre esta materia. Entre 1984 y 1993 aparecieron seis volúmenes del *Catálogo de*

Obras, que recogían los fondos documentales de dicha Biblioteca. En 1986, con la aparición del *Catálogo de Obras de Conrado del Campo*, se iniciaba la catalogación de obras de autores españoles, habiendo aparecido desde entonces los catálogos de *Julio Gómez*, *Joaquín Homs*, *Jesús Guridi* y *Salvador Bacarisse*. Igualmente se han publicado las partituras y libretos de las óperas *Charlot*, de Ramón Gómez de la Serna y *Salvador Bacarisse*, y de *Fantochines*, de Tomás Borrás y Conrado del Campo.

Otros títulos publicados son *Joaquín Turina, a través de otros escritos*, preparado por Alfredo Morán, y el catálogo sobre *Federico García Lorca y la música*, de Roger D. Tinnell, volúmenes que iniciaban una nueva línea de publicación de la Biblioteca; el *Catálogo de Libretos Españoles de los siglos XIX y XX* y bibliografías completas de autores que incluyen documentos que no son habituales en las bibliografías al uso. Un recital basado en obras del compositor protagonista de la recopilación acompaña este tipo de ediciones.

Balance de conciertos y asistentes (desde 1973)

	Conciertos	Asistentes
Ciclos monográficos	720	314.803
Recitales para Jóvenes	1.685	414.332
Conciertos de Mediodía	564	184.969
Conciertos del Sábado	194	74.666
Otros conciertos	93	18.989
TOTAL	3.256	1.007.759

La Biología

Las Ciencias Biológicas y Médicas han sido, dentro de la diversidad de campos científicos atendidos, objeto de señalada atención por parte de la Fundación, tanto cuantitativamente –774 becas y ayudas y otras muchas promociones– como cualitativamente. A las investigaciones de todo tipo se ha unido la ayuda indirecta al tratamiento clínico, mediante la donación de material científico o técnico a cátedras y centros médicos, la promoción de la estancia en España de destacados científicos extranjeros, la formación de investigadores españoles en centros de otros países y todo cuanto favorezca el intercambio y la difusión de conocimientos científicos.

En los quince últimos años, esta labor se ha llevado a cabo a través de diversos Planes de ayudas postdoctorales y de encuentros científicos de alto nivel, y se canaliza, desde 1992, a través del *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*, con sede en la propia Fundación.

Además de los 6 Premios que se concedieron desde 1956 a personalidades del mundo médico, y de 16 Ayudas y Programas de Investigación, la Fundación Juan March otorgó en este área hasta 1980 un total de 593 becas –330 para investigaciones en España y 263 en el extranjero–.

A ello se suman las numerosas ayudas a laboratorios y departamentos universitarios o las aportaciones de carácter asistencial a instituciones relacionadas con la medicina. Además, diversas operaciones como la ayuda concedida al Instituto Gregorio Marañón, del Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC, en 1960, o la contribución a la creación y puesta en marcha, desde 1968, del Instituto Provincial de Bioquímica Clínica, de Barcelona, que du-

rante varios años recibió diversas subvenciones de la Fundación; así como cursos universitarios, seminarios y publicaciones sobre temas biológicos, completan las realizaciones de la Fundación Juan March en este área.

En 1970 se crea un departamento específico para la Biología, dentro del cual se desarrolla el *Plan Especial de Biología* que hasta 1980 convoca anualmente becas para investigar en los ámbitos de Neurobiología y Genética, Métodos físicos aplicados a la Biología y Especies y medios biológicos españoles. El balance de este Plan asciende a un total de 36 ayudas, 23 de ellas para equipos de investigación. Los resultados de los estudios de Neurobiología y Genética y los de las investigaciones sobre Especies y medios biológicos españoles se presentaron en unas Semanas de Biología, celebradas en 1977 y 1979.

De 1981 a 1988, un nuevo programa de becas, el *Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones*, promueve el desarrollo de este ámbito científico en nuestro país, a través de la formación de personal especializado y del intercambio de conocimientos entre los distintos grupos y laboratorios que se dedican a esas materias en España y en otros países. El balance de este plan en sus ocho años de duración es de 139 becas para estudiar en el extranjero, 34 para España y 19 ayudas para estancias en



Los Premios Nobel Severo Ochoa y Susumu Tonegawa en la Fundación, en 1988.

España de otros tantos científicos extranjeros o españoles residentes en el extranjero.

En 1989, la Fundación Juan March decide intensificar las relaciones de la Biología española con la del resto del mundo, a través del *Plan de Reuniones Internacionales sobre Biología*. Este Plan, que dura hasta 1991, se centra en la organización de actividades en diversas modalidades: «workshops», cursos teóricos y experimentales, seminarios, simposios y conferencias, además de seguir promocionando estancias de científicos extranjeros en España y estancias en el extranjero de científicos españoles.

Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

La conciencia de que esta plataforma de encuentros internacionales en biología básica estaba teniendo una positiva influencia en el nivel de información y contactos de los laboratorios y departamentos universitarios españoles fue la razón que decidió a la Fundación a dar un carácter estable al Plan de Reuniones Internacionales. En 1991 se crea, dentro del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, con sede en la Fundación Juan March, el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*, que mantiene las principales líneas de trabajo del Plan anterior. Un total de 80 «workshops» ha organizado el Centro hasta ahora sobre los más diversos temas de biología básica. A estas reuniones, de carácter cerrado, han asistido, hasta el 1 de octubre de 1995, 1.398 científicos invitados y 2.093 participantes. De este conjunto de investigadores, 1.372 eran españoles y 2.119 de otras nacionalidades. También se han organizado conferencias públicas sobre distintos temas relacionados con dichas sesiones.



Los trabajos presentados en estos «workshops» se reúnen en volúmenes, que se publican periódicamente. Hasta ahora han aparecido 64 títulos, que se reparten gratuitamente entre laboratorios.

Un Consejo Científico determina las líneas de actividad del Centro y asesora con carácter general respecto a cualquier materia o circunstancia de carácter científico que pueda suscitarse durante el período de tres años previsto inicialmente para su funcionamiento.

Treinta Premios Nobel en la Fundación

La Fundación organiza cada año en su sede, desde 1982, las *Conferencias Juan March* sobre Biología: son ciclos abiertos al público en los que participan destacados científicos de relieve internacional, muchos de ellos galardonados con el Nobel: un total de 60 conferenciantes han expuesto hasta hoy los resultados de sus últimas investigaciones, presentados en cada ocasión por un colega español de primer rango.

Desde el Premio Nobel de Medicina 1959, Severo Ochoa, hasta el reciente Thomas R. Cech, han sido 30 los científicos galardonados con el Nobel, en los campos de la Medicina y de la Química, que han colaborado en todos estos años con la Fundación Juan March, a través de conferencias, seminarios o intervenciones en actividades relacionadas con la biología.

Las Ciencias Sociales

Las Ciencias Sociales, así como las disciplinas con ellas relacionadas (Derecho, Economía, Comunicación Social, etc.), han sido objeto de dedicación por parte de la Fundación Juan March desde sus comienzos. De 1956 a 1980, el apoyo a las investigaciones en estas áreas se materializó en la concesión de 4 Premios y 6 Ayudas de Investigación, 5 Programas, 287 becas de estudios en España y 229 en el extranjero, muchas de estas últimas a través de Planes especiales como el de Cambio Social y Político en la España del momento: destacados especialistas españoles en estas áreas investigaron un amplio espectro de temas, de indudable valor en aquel período de transición de la vida política española. Además de estas convocatorias de becas, se organizaron diversas reuniones científicas sobre la transición de los sistemas políticos autoritarios a los sistemas pluralistas. Hay que citar también los ciclos de conferencias públicas y las numerosas publicaciones en esas disciplinas.

En 1981 se pusieron en marcha otros dos Planes de trabajo, de cuatro años de duración, mediante convocatorias anuales de becas para el estudio de las Autonomías Territoriales y de la Comunidad Económica Europea, ante la entonces próxima integración de nuestro país en esa organización. En total se concedieron 20 becas en el primero de los Planes citados, y 18 en el segundo.

Diversas actividades —cursos universitarios y otras conferencias, reuniones científicas y publicaciones— complementan esta labor de promoción de las ciencias sociales por la Fundación.

Cincuenta y dos postgraduados españoles han cursado estudios en el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*, que, dependiente del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, se creó en 1986. Su objetivo fundamental es la investigación básica en ciencias sociales. Todas las actividades del Centro están concebidas y se desarrollan al servicio de ese objetivo investigador.

Un Consejo Científico, cuyos miembros —profesores españoles y extranjeros— son designados por el Patronato del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, se encarga de supervisar las investigaciones doctorales que elaboran los estudiantes del Centro,

además de fijar las líneas maestras de la política investigadora y científica del mismo.

La enseñanza está concebida en estrecha relación con sus tareas investigadoras: el Centro organiza programas propios de investigación, que desarrollan sus profesores, e invita regularmente a investigadores de otros centros afines, nacionales o extranjeros, a presentar sus resultados en conferencias, seminarios o estancias de trabajo, creando así un clima de debate intelectual continuo y una comunicación permanente con la comunidad científica nacional e internacional. Más de 160 profesores han participado en los 291 *seminarios y almuerzos-coloquio* organizados hasta ahora.

La presencia de profesores extranjeros en el campo de la ciencia política comparada y de la sociología política y económica ha sido constante (110 han enseñado o han impartido seminarios de investigación o dictado conferencias a lo largo de nueve cursos). Las principales líneas de las investigaciones que se realizan en el Centro son el estudio de la estructura y los procesos de cambio en las sociedades contemporáneas avanzadas, sus sistemas políticos y económicos y sus bases culturales e históricas. Dado el carácter prioritario que la investigación tiene en el Centro, su pro-

grama de enseñanza concede especial atención a la metodología de las ciencias sociales.

La sociología y la ciencia política son las disciplinas nucleares del Centro, pero su estudio se aborda desde perspectivas pluridisciplinarias. Por lo demás, las investigaciones que se promueven son de carácter comparado y para darles el apoyo necesario el Centro mantiene conexiones con una amplia red internacional de equipos de investigación. Actualmente se realizan investigaciones sobre temas como la sociología comparada de las políticas económicas; las conexiones entre igualdad, desarrollo económico y políticas sociales (sobre todo, la evolución de los Estados de bienestar europeos); cuestiones relativas al comportamiento electoral y al estudio comparado de los factores sociales, partidistas e ideológicos que determinan las preferencias electorales de los ciudadanos de los países occidentales, con especial énfasis en el sur de Europa; estudio de las organizaciones articuladas en torno al sistema productivo de las sociedades contemporáneas (sindicatos, asociaciones empresariales y profesionales); y los procesos de democratización en Europa.

Becas para jóvenes graduados

El acceso de los estudiantes al Centro se realiza mediante convocatorias anuales de becas. Destinadas a graduados españoles con título universitario obtenido en los tres últimos años anteriores a la fecha de su solicitud, estas becas se conceden por un período de seis meses, renovable hasta cumplir dos años, para la obtención del título privado de «Master» («Maestro en Ciencias Sociales»). Tras esta primera fase, los alumnos pueden obtener prórrogas adicionales, de hasta dos años de duración, para realizar una investigación que culmine en una tesis doctoral. La realización de ésta se lleva

a cabo bajo la dirección del Centro, pero ha de ser presentada y aprobada en una universidad pública. Tras la lectura y aprobación oficial de la tesis, el estudiante obtiene el título, también de carácter privado, de «Doctor Miembro del Instituto Juan March».

En el último curso 18 alumnos han trabajado en sus tesis doctorales. En los ocho años de vida del Centro, son 50 los diplomados: 40 con el título de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» y 10 con el de «Doctor Miembro del Instituto Juan March». Los alumnos eran licenciados en Ciencias Políticas y/o Sociología (33), Historia (7), Filosofía (4),



Derecho (3), Geografía e Historia (3), Ciencias de la Información (1) y Psicología (1); y procedían de las Universidades Complutense de Madrid (30), Deusto (6), Granada (5), Autónoma de Madrid (3), así como de las de Oviedo, Navarra, Pontificia de Salamanca, Valencia, Málaga, Zaragoza, Carlos III de Madrid y Mainz (Alemania) (1 en cada una de ellas).

El contenido de gran parte de los seminarios celebrados en el Centro, así como de los trabajos que realizan profesores, investigadores, estudiantes e invitados del mismo, se recoge en la serie *Estudios/Working Papers*, publicada en edición no venal y al alcance de una amplia audiencia académica. También se publican las tesis doctorales de los alumnos: diez títulos han aparecido hasta ahora. El Centro dispone de una Biblioteca especializada en Sociología y Ciencia Política, informatizada y conectada con INTERNET y otras redes de información.

La Literatura y el Teatro

La literatura, tanto en su vertiente de estudio como de creación, ha sido impulsada por la Fundación desde el momento de constituirse, a través de Premios, Becas, Ayudas y Pensiones. El Primer Premio que concedió la Fundación, en 1956, a los pocos meses de su creación, recayó en Ramón Menéndez Pidal. A estos premios iniciales —Azorín, Ramón Pérez de Ayala, Gerardo Diego, Josep Plá, Ramón Gómez de la Serna, José Hierro, Buero Vallejo, Gonzalo Torrente Ballester— se unen ayudas y becas concedidas posteriormente a nombres significativos de la literatura española, desde Luis Rosales e Ignacio Aldecoa a Claudio Rodríguez y Carmen Martín Gaité, entre otros. Con beca de la Fundación, Miguel Delibes escribió la novela *La hoja roja* y Gonzalo Torrente Ballester su *Don Juan*; habiéndose apoyado así a más de un centenar de autores.

En total, desde 1956 hasta 1980 se concedieron 10 Premios literarios y 346 becas, además de otras ayudas relacionadas con el ámbito literario. Cabe añadir que desde 1975 se han celebrado en la Fundación más de 500 conferencias, reuniones y actos diversos en torno a la literatura o el teatro.

Una de las operaciones más destacadas que realizó la Fundación fue la adquisición del código del *Poema de Mio Cid*, que en 1960, por acuerdo del Consejo de Patronato de esta institución, se decidió «adquirir, por el precio de diez millones de pesetas, en pleno dominio, con el fin de donarlo inmediatamente, pura e irrevocablemente, al Estado español, para la Biblioteca Nacional». La donación se llevó a cabo a través del Ministerio de Educación Nacional.

Varias de las colecciones editoriales que ha publicado a lo largo de estas cuatro décadas la Fundación son literarias: «Pensamiento Literario Español», «Crítica Literaria»; así

como lo son muchos títulos publicados por esta institución, ya aislados, ya dentro de otras colecciones. Desde 1987, la revista crítica de libros «SABER/Leer», mensual y de carácter multidisciplinar, recoge comentarios originales y exclusivos sobre libros, muchos de ellos de literatura y filología.

Fondo de teatro español contemporáneo

Con diferentes modalidades, la Fundación ha dedicado especial atención al teatro: mediante ayudas a la investigación y creación a autores, investigadores o grupos; organización de conferencias —como la *Semana de Teatro Español Actual en Nueva York*, en 1979—, representaciones en su sede (el

espectáculo de Mauricio Kagel y el Conjunto Coloniense para un nuevo Teatro Instrumental, en 1975, o del Teatro Central Nacional de Marionetas de Moscú, de S.V. Obratzov,



Bocetos de figurines y decorados del fondo de teatro.



Conferencia de Antonio Buero Vallejo en la Fundación.

también en 1975); y diversas publicaciones, entre otras actividades.

Una especial atención al teatro reflejó la labor que, con otras entidades locales, realizó la Fundación Juan March de 1983 a 1985 en el programa «Cultural Albacete»: esta promoción se plasmó en 64 representaciones teatrales por compañías con obras de repertorio mantenidas tanto dentro de los llamados circuitos del teatro comercial como de producciones promovidas por el Centro Dramático Nacional.

Desde 1977, la Fundación mantiene un fondo especializado en teatro español contemporáneo con casi 50.000 documentos. El objetivo de esta biblioteca teatral es el de poner a disposición del investigador los medios necesarios para conocer y estudiar el teatro español contemporáneo. Se encuentran en este fondo textos teatrales, estrenados o no (incluidos los inéditos y algún original); bocetos de decorados y figurines de destacados escenógrafos españoles y varios millares de fotografías de autores, intérpretes y representaciones; críticas y estudios procedentes de libros, revistas y periódicos; discos y cassetes, carteles y programas de mano y cualquier documentación de interés para el estudio del teatro español contemporáneo: obras dramáticas españolas anteriores al siglo XIX; estética, técnica, teoría y sociología del teatro; teatro infantil;

grupos y movimientos, etc.

La Fundación Juan March ha organizado algunas exposiciones documentales con sus fondos (como la dedicada a Eduardo Marquina, en 1979, o la denominada «El humor en el teatro español del siglo XX», en 1986). Asimismo, publica catálogos monográficos, habiendo aparecido los de *Obras de Teatro Español del Siglo XX* (1985), *Obras de Teatro Español del Siglo XIX* (1986) y *Libretos españoles de los siglos XIX y XX* (1993).

Entre los fondos de esta biblioteca teatral pueden destacarse las más de 50 colecciones periódicas de teatro, editadas en la primera mitad de este siglo y ya desaparecidas; colecciones de fotos como las de la actriz María Guerrero, que van desde 1896 a 1928, o las dedicadas a García Lorca. Varios centenares de discos y cassetes que conservan la voz de profesionales de la escena española; un material gráfico y descriptivo, por ejemplo, sobre la inauguración, en 1875, del Teatro de la Comedia, o del célebre incendio del Teatro Novedades, en 1928. Entre las donaciones recibidas figuran el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw, así como el manuscrito de *La venganza de don Mendo*, de Pedro Muñoz-Seca, donado por su hija Rosario, y otros legados de los herederos de Antonio Vico y Antonia Mercé, «La Argentina».

Otras realizaciones científicas y culturales

Otras materias, como la Matemática, la Física y la Química, la Geología y las Ciencias agrarias, la Arquitectura, la Ingeniería y el Urbanismo; o disciplinas humanísticas como la Filosofía, la Historia, la Psicología, la Teología, etc., han sido también objeto de atención por la Fundación en sus dimensiones fundamentales: apoyo a la realización de investigaciones concretas y a la formación de investigadores, a través de la concesión de más de 2.300 ayudas y becas a personas o instituciones; y la organización de conferencias y cursos universitarios, coloquios y reuniones, muchos de ellos de alcance internacional.

Además de las ayudas y becas concedidas a través de los correspondientes concursos públicos, la Fundación Juan March ha concedido otra modalidad de ayuda directa, fuera de concurso. Las más de 590 operaciones especiales científicas y culturales han estado orientadas a diversos fines; entre ellos, la realización de estudios e investigaciones, apo-

yo a determinadas ediciones o a otros fines científicos y culturales.

Asistencia social

También en sus cuarenta años de historia la Fundación ha realizado numerosas operaciones de asistencia social. Parte de ellas han sido de carácter médico-sanitario, mediante creación de centros o para dotación de material o equipos clínicos a centros médicos. Entre las más destacadas figura la construcción del Instituto Neurobiológico y de Investigación «Flor de Maig», en Sardanyola (Barcelona), que fue cedido por la Fundación a la Diputación en 1975. Entre otras ayudas de este tipo, destacan las concedidas al Hospital de Santa Cruz y San Pablo de Barcelona y otros centros hospitalarios y asistenciales, para adquisición de material; la construcción y puesta en marcha, en 1972, del Centro de Promoción Social «Virgen de la Chanca» (Almería), y otras subvenciones a residencias y centros asistenciales.

Biblioteca con 80.000 documentos

Desde 1976 está abierta al público investigador la Biblioteca de la Fundación Juan March, actualmente con unos 80.000 documentos y especializada en teatro español contemporáneo (49.704 documentos) y en música española contemporánea (11.274), fondos de los que se informa en las páginas dedicadas al teatro y a la música de este mismo informe. Posee además fondos importantes dedicados al Ilusionismo (con más de 1.300 títulos), donados por J. Puchol de

Montis; la Biblioteca Julio Cortázar que, donada en 1993 por la viuda del escritor, reúne 4.000 volúmenes; y otro fondo heterogéneo que abarca 817 publicaciones de la propia Fundación; 4.102 memorias finales, 6.103 separatas y 1.397 obras realizadas todas ellas por becarios de esta institución. La Biblioteca cuenta también con un amplio fondo de revistas especializadas en estos temas.

Alrededor de 1.400 usuarios acoge cada año esta biblioteca, cuyos servicios son gratuitos.

Publicaciones

Más de 380 títulos y diferentes colecciones ha editado la Fundación, por sí misma o en colaboración con diversas editoriales. Entre ellas, la Colección *Tierras de España*, a cargo de más de 60 autores, con 18 volúmenes y alrededor de 8.000 ilustraciones; *Serie Universitaria*, con amplios resúmenes de algunos estudios realizados por los becarios de la Fundación; publicaciones de los «workshops» científicos que se celebran a través del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología; y las series *Estudios/Working Papers* y *Tesis doctorales*, de trabajos y seminarios realizados en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales.

El *Boletín Informativo*, mensual, además de informar sobre la programación y el desarrollo de las actividades de la Fundación, incluye series de Ensayos originales y exclusivos sobre diversos aspectos de un tema general. (A *La lengua española*, hoy se dedicaron recientemente 24 de estos ensayos, a cargo de otros tantos destacados especialistas. La Fundación Juan March los acaba de publicar en un volumen de 320 páginas, en edición no venal, que se presenta en su sede el próximo 6 de noviembre.)

Una memoria anual, los *Anales*, ofrece información detallada sobre las actividades de la Fundación Juan March.

Desde 1987 la Fundación edita una revista crítica de libros, *SABER/Leer*, mensual e ilustrada, que recoge comentarios originales y exclusivos sobre libros editados recientemente en las distintas ramas del *saber*. En sus ocho años de vida, se han publicado 550 artículos de 149 colaboradores, con 669 ilustraciones encargadas de forma expresa a 39 ilustradores.

Asimismo, edita catálogos de sus exposiciones artísticas, guías didácticas, folletos de los ciclos musicales y catálogos de sus fondos especializados en música española contemporánea y teatro. Otras colecciones de la Fundación, como «Pensamiento Literario Español» (coeditada con Castalia), «Crítica Literaria» (con Cátedra), «Ensayos» (con Rioduro), «Monografías» (con Guadarrama y Ariel), además de otros títulos sobre gran variedad de temas, completan esta actividad en el ámbito de las publicaciones. La labor editorial de la Fundación ha merecido diferentes reconocimientos, como la Medalla «Ibarra» del Instituto Nacional del Libro Español al volumen *Baleares* (de «Tierras de España») en 1974; y la Medalla «Arnaldo Guillén de Brocar» de la Comisión de Ferias, Congresos y Exposiciones de la citada entidad a *El Libro de Apolonio* (en coedición con Castalia), como el libro científico-técnico mejor editado en 1976.



Proyección en España y en otros países

Tanto a través de sus becas y ayudas como de las actividades que organiza, la labor de promoción cultural y científica de la Fundación tiene una proyección en toda España y en otros países. Más de 2.000 trabajos realizados con beca de esta institución se han llevado a cabo en centros extranjeros. Desde 1973, sus actividades culturales se extienden por las diversas provincias españolas: exposiciones, ciclos de conciertos, recitales didácticos para jóvenes, conferencias, etc., organizados en colaboración con instituciones locales. Un promedio de 250.000 personas asisten cada año a los actos que organiza la Fundación fuera de Madrid.

Diversas exposiciones, formadas con fondos de la Fundación —«Arte Español Contemporáneo», «Grabado Abstracto Español» y «Grabados de Goya»— se han exhibido de forma itinerante por España. La de Goya ha recorrido desde 1979, año de su presentación en Madrid, 111 localidades españolas, con un total de 1.136.837 visitantes, y se ha mostrado también fuera de España.

Por otra parte, las grandes muestras artísticas que organiza en su sede la Fundación Juan March son llevadas, siempre que es posible, a otras capitales (29 exposiciones se han mostrado en Barcelona); y algunas actividades musicales, como los «Conciertos para Jóvenes», «Conciertos de Mediodía» u otros ciclos de carácter monográfico se han celebrado en otras ciudades. En este punto, cabe destacar la atención prestada a los órganos históricos de algunas provincias españolas, a través de la organización, con la colaboración de entidades locales, de diversos ciclos de conciertos en catedrales e iglesias de Liétor (Albacete) y provincias, como Zamora, Valladolid y Salamanca. En el ámbito musical, desde

1989, la Fundación inició una colaboración con «Cultural Rioja» para la celebración en Logroño de ciclos musicales de carácter monográfico.

Antecedente de este apoyo a «Cultural Rioja» fue «Cultural Albacete», un programa de intensificación cultural en esta provincia, que a lo largo de los cursos 1983-84 y 1984-85, puso en marcha la Fundación, en una acción conjunta con la Administración central, regional y local y entidades privadas, para dejar funcionando un engranaje gestor que prosiguiera su desarrollo autónomamente. Durante ese tiempo se llevó a esa provincia una oferta cultural de calidad, intensa, continuada y permanente: 309 actos (exposiciones, conciertos, sesiones literarias con destacados escritores españoles, conferencias y seminarios sobre temas de actualidad científica y cultural, representaciones teatrales y otras promociones), con 176.683 asistentes, fue el balance del programa, promovido y dirigido por la Fundación Juan March, que, diez años después, sigue desarrollándose de forma autónoma.

La Fundación ha extendido también su acción fuera de España. Además de la exhibición, en 1974, de la muestra «Arte 73» en Londres, París, Roma y Zurich, y de una Semana de Teatro Español en Nueva York (1979), entre otras muestras ha llevado la citada colección de Grabados de Goya a 38 ciudades europeas, varios puntos de Japón y recientemente a Chile. La Fundación mantiene una constante relación con importantes instituciones extranjeras —museos, galerías de arte, coleccionistas privados, embajadas, etc.— para la realización de exposiciones artísticas; y numerosas figuras de diversos países han participado en sus actividades, desde científicos a directivos y conocidos especialistas del mundo del arte, la prensa y la cultura. □

Informe sobre la «Realidad social en España»

La Fundación Juan March, la más conocida y valorada

La Fundación Juan March es la más conocida por los españoles, de una lista espontánea de hasta 46 fundaciones españolas y extranjeras, y también es la que figura a la cabeza de todas ellas a la hora de valorar la labor que realizan, según el informe de la *Realidad social en España 1993-94* que acaba de publicar el Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (CIRES).

Para llevar a cabo esta investigación se requirió a las personas entrevistadas que especificasen, de forma espontánea, los nombres de las diferentes fundaciones de España o del extranjero que conocían: la más mencionada fue la Fundación Juan March.

Por otra parte, y en cuanto a la imagen de las fundaciones, se pidió a los entrevistados que valorasen la labor realizada por nueve diferentes fundaciones propuestas, en una escala de 0 a 10 puntos. Se puede observar que las fundaciones son, en general, poco conocidas por los entrevistados, aunque obtienen una alta estima, figurando a la cabeza de todas ellas la Fundación Juan March.

Quienes mejor valoran a las diferentes fundaciones son los de mayor status socioeconómico y la valoración es mayor cuanto mayor es el hábitat de residencia y la denominada «exposición cultural».

En el caso concreto de la Fundación Juan March la valoración media alcanza su mayor grado en quienes tienen el índice más alto de la denominada exposición cultural (puntuación: 7,4); y también es mayor entre los de más alto índice de «exposición a medios escritos»; hábitat de residencia metropolitana —siendo más baja en los hábitats urbano y rural—; status socioeconómico familiar medio, aunque de muy parecida valoración en los de status alto y bajo; edad entre 30 y más de 65 años; y con idéntica valoración por sexo, ya que dan la misma nota valorativa varones y mujeres.

Algo más de dos tercios de los entrevistados que han tenido algún contacto con fundaciones españolas lo tuvieron por haber asistido a algún acto cultural, mientras que un 18% ha recibido algún tipo de ayudas, becas, etc.; y un 14% lo han tenido por haber participado en algún trabajo o investigación.

La muestra para realizar este estudio la componen 1.200 personas, mayores de 18 años, representativas de la sociedad española, entrevistadas entre octubre de 1993 y junio de 1994.

Este informe sociológico, editado ahora en un volumen de 1:084 páginas, es el cuarto que publica el CIRES desde 1990, pero es el primero que recoge, entre sus nueve investigaciones, una relativa a la «Cultura de consumo», dentro de la cual aborda la opinión de los españoles sobre la aportación de las Fundaciones al fomento de las actividades culturales. Según escribe en la presentación el director del CIRES, Juan Díez Nicolás, se ha confirmado la alta fiabilidad de los datos sobre actitudes o valores más básicos que reflejan las encuestas; al tiempo que reafirma «la voluntad de mantener una línea de seriedad y rigor académicos en las investigaciones».

Las tres entidades financieras promotoras de esta iniciativa —creadoras del CIRES en 1990 e impulsoras desde ese año de las 31 investigaciones sociológicas— son la Fundación BBV, la Caja de Madrid y la Bilbao-Bizkaia-Kutxa. □

Desde el 3 de octubre, en la Fundación

Retrospectiva de Georges Rouault

Incluye 53 cuadros y 12 grabados del *Miserere*

El 3 de octubre se presenta en la Fundación Juan March la Exposición de 65 obras del pintor francés Georges Rouault (1871-1958), una de las figuras más destacadas de la primera mitad del presente siglo. Cincuenta y tres cuadros, realizados de 1892 a 1953, y doce grabados de su célebre serie *Miserere*, muestran la obra de este artista, que con su arte «busca la verdad existencial del hombre, la aprehensión de su misterio, el lado oscuro y doliente del mundo», en palabras de Stephan Koja, conservador del Museo Belvedere de Viena y autor del estudio sobre Rouault que recoge el catálogo de la exposición.

La muestra, que permanecerá abierta en la Fundación Juan March hasta el 14 de enero de 1996, se ha organizado con la ayuda de la hija del artista, Isabelle Rouault, y del citado Stephan Koja. Las obras proceden del Museo de Arte Moderno de la Villa de París, Centro Nacional Georges Pompidou,

Kunsthaus de Zurich y Phillips Collection, entre otros, así como de colecciones particulares, con la especial colaboración de la familia Rouault.

A la conferencia de presentación de la exposición, el 3 de octubre, por Julián Gállego, académico de Bellas Artes y profesor emérito de Historia del Arte de la Universidad Complutense, seguirán otros dos, los días 5 y 10 de octubre, a cargo de Stephan Koja y de Fernando Castro, coordinador académico del Instituto de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid.

Horario: de lunes a sábado, de 10 a 14 y de 17,30 a 21 horas; y domingos y festivos, de 10 a 14 horas.



«Payaso con una rosa», 1908.

Rouault: vida y obra

Georges Rouault nació en París, el 27 de mayo de 1871, en una bodega de la rue de la Villette, durante un bombardeo a raíz de la Comuna. Recibe sus primeras nociones de pintura de su abuelo materno y en 1885 asiste a la Escuela de Artes Decorativas. Cinco años después ingresa en la Escuela nacional superior de Bellas Artes, donde enseñará desde 1892 Gustave Moreau. El magisterio de éste será definitivo para Rouault. Se convierte en su alumno preferido. De él aprenderá a pintar volcando el interior del alma; Moreau le habla de Pascal, cuyos *Pensamientos* tendrá siempre el pintor en su mesilla de noche, y de los «solitarios» de Port-Royal. La muerte del maestro, en 1898, producirá una grave crisis en el alumno, al tiempo que le abrirá al mundo de la pintura de los siglos XIX y XX: Toulouse-Lautrec, Daumier y Cézanne serán sus principales puntos de mira. Del primero, tomará sobre todo temas de la prostitución y escenas callejeras.

En 1902, una indisposición que le obliga a pasar una temporada de soledad en la Alta Saboya le hace cambiar su concepción pictórica. El año anterior frecuenta la abadía benedictina de Ligugé, cerca de Poitiers. (Aunque estaba bautizado, su padre le hizo estudiar en una escuela laica.) Pinta principalmente acuarelas y guaches sobre papel, de dibujo muy sintético y en una gama en la que predominan los azules oscuros. Temas preferidos de Rouault en esa época son las Prostitutas, los Payasos y los personajes de la *Commedia dell'Arte*.

De 1903 a 1908 expone con regularidad en el Salón de Otoño, del que es uno de los miembros fundadores, y en el Salón de los Independientes. En

esos años conoce al escritor Léon Bloy, que influirá mucho en su cada vez más sólido cristianismo.

Los payasos y personajes del circo de Rouault encarnan para el pintor el desamparo del hombre, el dolor y la angustia que también están presentes en las prostitutas que pinta particularmente entre 1903 y 1907. El crítico Louis Vauxcelles ha apuntado cómo Rouault, a diferencia de Toulouse-Lautrec, cuando pinta a una mujer de la vida, no se regodea con crueldad en su vicio, sino que sufre por ello; ve a esa mujer como víctima del pecado, su sufrimiento y desamparo. Sus representaciones carecen de lo anecdótico o accesorio; y la misma universalidad expresa el rostro.

También son «tipos» sus figuras de «mundanos», «doctos» o «poderosos», los *Jueces*, a quienes parodia y caricaturiza en sus solemnes sesiones de los juzgados. El mismo pesimismo hondo late en sus visiones de las barriadas pobres y de paisajes desolados. Rouault pone de relieve la suciedad de las calles, la pobreza y marginación de sus gentes.

También pinta por esos años obras religiosas, como *El bautismo de Cristo* (1911) y otras en las que, como ha señalado Bernard Dorival, «reencuentra



el sentido de lo sagrado que se hallaba relegado en el arte occidental desde Rembrandt y Zurbarán». Se sirve del claroscuro, como los grandes maestros del pasado, más acorde para expresar dramática y poéticamente esa lucha entre el Bien y el Mal que está presente en todo lo que pinta Rouault.

El año 1914 marca un punto de inflexión en su técnica, determinado por la utilización preferente del óleo. Desde 1918 hasta 1930 se sentirá inspirado cada vez más por los temas religiosos, principalmente la Pasión de Cristo, y su expresión se irá haciendo cada vez más concentrada y grave.

El grabado: «Miserere»

También entonces se dedica al grabado, en lo que influiría notablemente el marchante y defensor de los impresionistas, Ambroise Vollard, a quien había conocido en 1906. Este se interesa muy pronto por la obra de Rouault y le compra en 1913 todo su taller—770 pinturas

por 49.000 francos—, además de reservarse el derecho sobre las obras nuevas. Vollard había editado libros ilustrados por Odilon Redon, Bonnard, Matisse, Derain... La obra gráfica de Rouault entre 1917 y 1929 consistirá básicamente en 22 aguafuertes y 104 grabados en madera que acompañan el texto de las *Reencarnaciones del Padre Ubu*, escritas por Vollard, y 14 grabados en cobre para ilustrar una edición de *Las flores del mal*, de Baudelaire.

Pero su obra maestra en el grabado son las 58 estampas de lo que se denominaría *Miserere*, y que no se publicaría hasta 1948. Esta empresa, concebida desde 1912 y realizada entre 1917 y 1927, es una confrontación entre las miserias del hombre y la misericordia redentora de Cristo.

Al *Miserere* se le puede aplicar —apunta **François Chapon** en su libro *Oeuvre gravé de Rouault*, 1978— la definición que el artista adjudicaba a su pintura, «confesión plena, a la vez plástica y espiritual. Este poema del dolor se nos aparece en el desarrollo de sus figu-



«Jueces», 1913.



«Von X», 1915.

ras una tras otra; teoría en la que la miseria del pobre se liga a cualquier condición humana; la soledad del individuo al abandono del condenado; 'el duro oficio de vivir' al ineluctable advenimiento de la muerte. Procesion que suscita la visión personal del 'peregrino', como Rouault se nombra a sí mismo con frecuencia, y que avanza, hasta perderse, hacia el mayor cataclismo de los tiempos modernos, la guerra, la Gran Guerra».

Años 1930-1948

En 1929 pinta Rouault los decorados de *El hijo pródigo*, de Prokofiev, para Diaghilev, y al año siguiente hace varias exposiciones fuera de Francia: Londres, Munich, Chicago, Nueva York. El año 1930 supondrá un cambio radical en el arte de Rouault. Desde entonces su ánimo y su obra experimentan una paz interior y una serena aceptación de la vida, quizá ayudadas por el creciente éxito que tienen sus cuadros y grabados. Este apaciguamiento interior del artista se traduce asimismo en la aparición de motivos nuevos en su obra, en la transformación de muchos de los habituales y en la modificación de su técnica.

El cambio se produce sobre todo en el color y en la composición. Si antes de la guerra de 1914 la paleta del pintor era sombría, de acuerdo con su estado de ánimo pesimista, desde 1929-1930, Rouault se decanta en favor de los tonos claros y luminosos, sin por ello abandonar sus azules oscuros predilectos. Pero aparecen en sus obras verdes, rosas y amarillos. La forma se hace más definida y sólida, mediante trazos marcados que resaltan los ojos, la nariz, la boca y los músculos del cuello de sus retratos, imprimiéndoles una cierta masa y monumentalidad. También utiliza Rouault un procedimiento que ya había traído Gauguin a la pintura occidental (y Picasso): presentar de frente una parte de un rostro o de un cuerpo y la otra de perfil. Rouault lo emplea en grabados del

Miserere y en algunos cuadros (*El rey vije* o *El último romántico*).

Desde 1935 pinta cuadros de flores. Muy diferentes de los de Manet, Renoir, Bonnard o Matisse, los de Rouault acusan un deseo de monumentalidad. Hace también numerosos paisajes que él suele denominar «legendarios», «bíblicos» y «cristianos». Son paisajes poblados de figuras minúsculas, sagradas, en las que reconocemos los personajes del Nuevo Testamento. Pero ya no estamos ante los paisajes desolados anteriores a 1914. Los de ahora resplandecen de magnificencia.

En cuanto a sus viejos temas de mujeres o payasos, los retoma el artista con cierta expresión soñadora y poética, antes inexistente: el *Pierrot aristócrata*, de 1942, o los *Pierrots azules*, de 1943, son muestra de la grandiosa majestuosidad y elegancia que recuerda los Pantocrator bizantinos o los Cristos resucitados románicos.

La guerra de 1939 le volverá a afectar fuertemente. Especialmente lo hará la muerte, el 22 de julio de ese año, de Ambroise Vollard. Los herederos del editor prohíben a Rouault acceder a su estudio, donde se almacenaban un millar de pinturas y dibujos, sin contar las planchas del *Miserere* y *Las flores del mal*. El litigio se saldará con un largo proceso judicial que el 19 de marzo de 1947 obligará a los herederos de Vollard a devolver a Rouault sus obras sin firmar. De las que le son devueltas, el artista quema más de 300, ante el ujier del Juzgado, el 5 de noviembre de 1948.

Sus pinturas religiosas se centran fundamentalmente en la figura de Jesús, unas veces con episodios de su vida en la tierra (*La Huida a Egipto*, *El Cristo en casa de Marta y María*, de 1945), o velando por nuestra existencia (*Stella Vespertina*, de 1946); pero en su inmensa mayoría, las composiciones cristianas de Rouault tratan de la Pasión de Cristo. Casi siempre el Hijo del Hombre aparece solo y en una postura frontal. Más que dramáticos, los Cristos de Rouault son dolorosos, impregnados de una tristeza y melancolía infinitas.

La alegría de los diez últimos años: 1948-1958

Desde 1948 Rouault sigue ampliando el colorido de su paleta con verde, amarillo, rojo. La alegría y el éxito indiscutido y universal envuelven los diez últimos años de existencia de este artista octogenario. Se publican libros y artículos sobre su arte. Rouault realiza maquetas para los esmaltes destinados a la Abadía de Ligugé. El 6 de junio de 1951, con motivo del ochenta aniversario del pintor, destacados representantes del mundo artístico y cultural participan en el Homenaje que en el Palacio Chaillot organiza en su honor el Centro Católico de Intelectuales Franceses. Se proyecta por vez primera el filme del Abate Maurice Morel, *Miserere*. Al año siguiente, se celebran exposiciones retrospectivas de su obra en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, Museo Municipal de Amsterdam y Museo Nacional de Arte Moderno de París. Siguen muchas otras, en Europa, Estados Unidos y Japón.

El 13 de febrero de 1958 muere Georges Rouault. El día 17, se celebran exequias oficiales en su honor en la Iglesia de Saint-Germain-des-Prés, parroquia de la Escuela de Bellas Artes. Pero la muerte no habría de interrumpir el éxito y difusión de Rouault. Además de numerosos libros sobre su obra, Gallimard publicará su correspondencia en 1960. Siguen organizándose exposiciones de su obra en Europa y Estados Unidos. De ellas cabe destacar la celebrada



«Dejad que los niños se acerquen a mí», 1946-48.

en el Salón Carré del Louvre, en 1964. El año anterior su viuda e hijos habían donado al Estado francés mil obras inacabadas de Rouault. En 1971 el Museo Nacional de Arte Moderno de París celebró el centenario del nacimiento del pintor y en 1983 este mismo museo inició la publicación del inventario de sus colecciones con una exposición dedicada a Rouault, de quien conserva un notable conjunto de obras.

Rouault, pintor sagrado

«De la concepción de Rouault de una pintura-confesión —señala Bernard Dorival— nace su carácter sagrado. Podría decirse que todo reviste una dimensión sacra en Rouault, dimensión que prolonga la misma vena épica que se percibe en otras de sus obras, sus Prostitutas, por ejemplo. Para el pecado, la humanidad de Rouault precisa la salvación, lo que le confiere necesariamente una dimensión religiosa. Pero, por el dolor (pensemos en sus Payasos de 1904-1905), también comunica con lo divino, de donde espera la redención. En cuanto a sus Jueces, aunque no se relacionan con lo divino, son en sí mismos en cierta forma ídolos temibles y provistos de una terrible dimensión sagrada.»

Para Dorival, los paisajes de Rouault tienen también un carácter sobrenatural. Toda su pintura está marcada por ese carácter sagrado que, obviamente, culmina en sus cuadros religiosos. Rouault, hemos de precisar, no sólo es un pintor sagrado, sino que es también y sobre todo, un pintor cristiano. Y lo admirable en la creación de Rouault pintor cristiano, es que «en esa aprehensión de la divinidad él sabe asociar la de una humanidad que es casi siempre dolorosa.»

«Rouault no es sólo el único francés, o casi el único, en su época, que bordea el Expresionismo, sino el único artista de su tiempo que confiere, pinte lo que pinte, una dimensión sagrada a ese expresionismo, que en los demás es simplemente humano, incluso, como dijo Nietzsche, 'demasiado humano'.»

Opiniones de Rouault

«Todos somos ese viejo payaso...»

«(...) el payaso, entrado en años, zurciendo su reluciente y abigarrado traje en una esquina de su caravana: ese contraste entre cosas relucientes, esplendorosas, hechas para divertir, y esta vida de infinita tristeza si se la contempla desde alguna distancia. Luego he ampliado todo esto al darme cuenta de que yo era ese 'arlequín', de que todos nosotros lo somos... El traje bordado de lentejuelas nos lo da la vida, somos más o menos payasos, todos llevamos un atuendo con adorno de lentejuelas. Si se nos coge desprevenidos como yo sorprendí al viejo payaso, ¿quién, ay, osa decir que no se siente movido por infinita compasión en lo más íntimo de su ser? Tengo el defecto (quizás un defecto..., en todo caso para mí un abismal sufrimiento) de no dejar a nadie su traje de lentejuelas, ya sea rey o emperador. Es el alma lo que yo quiero ver de la persona que tengo delante de mí... y cuanto más grande sea como ser humano y cuanto más se le ensalce como tal, más temo por su alma (...).»

(Carta, hacia 1905, a Edouard Schuré, crítico e historiador francés)

Infinita melancolía

«Llevo en mí un fondo de dolor y de infinita melancolía...»

(Carta a A. Suarès, 6 de julio de 1911)

La soledad profunda del artista

«El artista digno de tal nombre siente amor por el mínimo átomo de vida. ¿Cómo quiere usted que en una época lamentable y sublime en la que se requiere del hombre tanto heroísmo individual y a veces también tanta servidumbre; cómo quiere usted que el artista que tiene el sentido de una 'poética profunda' no se repliegue un poco en sí mismo, no se esconda y se entierre como un soldado en su trinchera, en medio de tantas teorías contrarias, de mercadeos y demagogias? Y lo puede hacer fácilmente en su vida normal, sin tener que retirarse al desierto.(...)»

En la soledad han empezado a desfilar clowns jadeantes, Cristos ultrajados, Orfeo desgarrado por las bacantes. Trasponía mi alegría, sin ni siquiera buscarlo, y con más frecuencia mi dolor; y muy a mi pesar, al volver a ver estos cuadros que ya no son míos, comprendí cuánto he podido decepcionar a mis contemporáneos, al menos a aquellos que creyeron ver en mí, en un momento dado, 'un sabio premio de Roma' .»

(Carta, fechada en París, el 20 de marzo de 1927, a Georges Chabot, de Gante, uno de los mejores amigos de Rouault)

G. Rouault

Ciclo Gabriel Fauré

Con el ciclo dedicado a «Gabriel Fauré» inicia la Fundación Juan March el curso académico 95/96 en lo que a conciertos de los miércoles se refiere. Dichos conciertos se ofrecen los días 4, 11, 18 y 25 de este mes de octubre y son interpretados por Michel Wagemans (piano), Joaquín Palomares (violín), Paul Cortese (viola), Mark Friedhoff (violonchelo); Juan Llinares (violín), Brenno Ambrosini (piano); Michael Kevin Jones (violonchelo), Graham Jackson (piano); Cuarteto de Cuerda «Martín i Soler» y Marisa Blanes (piano). Este mismo ciclo, con iguales intérpretes, programa de mano, estudios críticos, notas y otras ayudas técnicas de la Fundación Juan March, se celebra también en Albacete dentro de «Cultural Albacete», los días 9, 16, 23 y 30 de octubre y en Logroño, dentro de «Cultural Rioja», los días 6, 13, 20 y 27 de noviembre. El programa de Madrid, transmitido directamente por Radio Clásica, de Radio Nacional de España, es el siguiente:

– *Miércoles 4 de octubre*

Michel Wagemans, Joaquín Palomares, Paul Cortese y Mark Friedhoff.

Cuarteto para piano nº 1 en Do menor Op. 15 y Cuarteto para piano nº 2 en Sol menor Op. 45.

– *Miércoles 11 de octubre*

Juan Llinares y Brenno Ambrosini.

Romance Op. 28, Andante Op. 75, Sonata para violín y piano nº 2 en Mi menor Op. 108, Berceuse para violín y piano Op. 16 y Sonata para violín y piano nº 1 en La mayor Op. 13.

– *Miércoles 18 de octubre*

Michael Kevin Jones y Graham Jackson.

Sicilienne Op. 78, Romanza Op. 69, Sonata para violonchelo y piano nº 1 en Ré menor Op. 109, Elegía para violonchelo y piano en Do menor Op. 24, Sonata para violonchelo y piano nº 2 en Sol menor Op. 117 y Papillon Op. 77.

– *Miércoles 25 de octubre*

Cuarteto de Cuerda «Martín i Soler» y Marisa Blanes.

Cuarteto de cuerdas en Mi menor Op. 121 y Quinteto para piano y cuerdas nº 2 en Do menor Op. 115.

Michel Wagemans (Bélgica) vive en España desde 1986 y es catedrático de piano en el Conservatorio Superior de

Música del Liceo de Barcelona. **Joaquín Palomares** (Tabernes de Valldigna, Valencia, 1961) es catedrático del Conservatorio Superior de Murcia. **Paul Cortese**, nacido en Estados Unidos, es profesor de viola en el Conservatorio de Badalona y en el de Cervera; es también profesor de la Joven Orquesta de Cataluña. **Mark Friedhoff** (Portland, Oregon, EE.UU) es profesor de violonchelo en el Conservatorio Profesional de Música de Badalona y miembro de la Orquesta de Cámara del Teatre Lliure de Barcelona. **Juan Llinares** (Sueca, Valencia) es catedrático de violín del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. **Brenno Ambrosini** (Venecia, 1967) ha ofrecido conciertos como solista, con agrupaciones de cámara y con orquesta en Europa y Estados Unidos; imparte un curso anual en Valencia. **Michael Kevin Jones** ha sido violonchelo solista de la Academia de Cámara Alemana y ha actuado en los Festivales de Salzburgo, Lockenhau y Kuhmo (Finlandia). **Graham Jackson** es profesor de Música de Cámara en el Conservatorio «Padre Antonio Soler» de San Lorenzo del Escorial y miembro del Trio Valenzano. El **Cuarteto de Cuerda «Martín i Soler»** se forma en 1988 con solistas de la Orquesta de Valencia. **Marisa Blanes** es profesora de piano del Conservatorio Superior «Joaquín Rodríguez» de Valencia. □

«Conciertos del Sábado» en octubre

Ciclo «Alrededor de la viola»

Con el ciclo «Alrededor de la viola» se reanudan en octubre los «Conciertos del Sábado» de la Fundación en el nuevo curso. En cuatro conciertos, los días 7, 14, 21 y 28 de dicho mes, cuatro dúos ofrecen un repaso al repertorio musical de la viola (en dúo con el piano), como en anteriores ciclos matinales de los sábados se ha hecho con el violonchelo, clarinete, flauta, oboe y arpa. En el presente ciclo actúan **Luis Llácer** (viola) y **Francisco Navarro** (piano), el día 7; **Thuan Do Minh** (viola) y **Graham Jackson** (piano), el 14; **Emilio Navidad** (viola) y **Sebastián Mariné** (piano), el 21; y **Emilio Mateu** (viola) y **Menchu Mendizábal** (piano), el 28. Los «Conciertos del Sábado» se celebran a las doce de la mañana y son de entrada libre.

El programa del ciclo «Alrededor de la viola» es el siguiente:

— 7 de octubre: **Luis Llácer** (viola) y **Francisco Navarro** (piano).

Elegía Op. 44, de Alexander Glazunov; Pieza de concierto, de George Enesco; Maerchenbilder Op.113, de Robert Schumann; y Sonata en Fa menor Op.120 nº 1, de Johannes Brahms.

— 14 de octubre: **Thuan Do Minh** (viola) y **Graham Jackson** (piano).

Sonata «incompleta», de M. Glinka; Sonata en Mi bemol mayor nº 2 Op.120, de J. Brahms; Elegía Op.30, de H. Vieuxtemps; Suite Hébraïque, de E. Bloch; y Kol Nidrei Op.47, de Max Bruch.

— 21 de octubre: **Emilio Navidad** (viola) y **Sebastián Mariné** (piano).

Sonata nº 1 y Quatre visages, de D. Milhaud; Sonata, de A. Honegger; y Sonata nº 2, de D. Milhaud.

— 28 de octubre: **Emilio Mateu** (viola) y **Menchu Mendizábal** (piano).

Sonata para Viola y Piano Op. 49 en Fa menor, de Anton Rubinstein; y Sonata para Viola y Piano Op. 147, de Dimitri Shostakovich.

Luis Llácer es catedrático de Viola del Conservatorio Superior de Música «Joaquín Rodrigo» de Valencia y miembro fundador del Cuarteto «Martín i Soler». **Francisco Navarro** es profesor numerario en el Conservatorio Superior de Música «Joaquín Rodrigo» de Valencia. **Thuan Do Minh**, vietnamita, es catedrático del Conservatorio Superior de Salamanca y profesor en El Escorial. **Graham Jackson**, inglés, es profesor de música de cámara en el Conservatorio «Padre Antonio Soler», de El Escorial, y miembro del Trío Valenzano. **Emilio Navidad** es viola solista de la Orquesta Nacional de España y fundador de la Orquesta de Cámara Reina Sofía y Orquesta Clásica. **Sebastián Mariné**, granadino, es profesor en el Conservatorio Superior de Música de Madrid desde 1979. **Emilio Mateu**, valenciano, es catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, director del Grupo de Violas «Tomás Lestán» y viola solista, en excedencia, de la Orquesta Sinfónica de la RTVE. **Menchu Mendizábal** es profesora del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid desde 1981 y ha actuado con prestigiosos solistas y agrupaciones de cámara.

«Conciertos de Mediodía»

Canto y piano, piano, guitarra y violonchelo y piano son las modalidades de los cinco «Conciertos de Mediodía», que ha programado la Fundación Juan March para el mes de octubre los lunes, a las doce horas. La entrada es libre, pudiéndose acceder o salir de la sala entre una pieza y otra.

LUNES, 2

RECITAL DE CANTO Y PIANO, por **Charo Vallés** (soprano) y **Miguel Álvarez-Argudo** (piano), con obras de C. Franck, H. Duparc, G. Bizet y G. Fauré.

Charo Vallés es valenciana, ha pertenecido y colaborado con agrupaciones musicales de su tierra natal y reside en Londres, donde perfecciona estudios en la Guildhall School. Miguel Álvarez-Argudo es también valenciano y desde 1986, profesor de piano en el Conservatorio Superior de Música de Valencia; su repertorio comprende gran parte de la producción de compositores españoles de los últimos cincuenta años.

LUNES, 9

RECITAL DE PIANO, por **Pablo Ferreño**, con obras de W.A. Mozart, J. Brahms, E. Chabrier y F. Chopin.

Pablo Ferreño estudió en los Conservatorios de Madrid y Santiago de Compostela y amplió estudios en Oporto, Salzburgo, Bruselas y Estados Unidos; es profesor de la

Escuela de Música Presto Vivace, de La Coruña.

LUNES, 16

RECITAL DE GUITARRA, por **Claudio Ferrer**, con obras de F. Sor, M. Giuliani, M. Ponce, S. Piana, A. Fleury, J. Martínez Zárata, S. Ranieri, J. Padilla, R. Yust, J. Zamacois y F. Alonso.

Claudio Ferrer es argentino y reside en Madrid, en donde investiga sobre música castiza y música española del Siglo de Oro en vihuela de mano, de la cual es también intérprete. Actúa en dúo con flauta, soprano, tenor, violín y oboe.

LUNES, 23

RECITAL DE VIOLONCHELO Y PIANO, por **Lourdes Lecuona** (violonchelo) y **Patxi Aizpiri** (piano), con obras de J. Haydn, L. van Beethoven, C. Debussy y J. Brahms.

Lourdes Lecuona es profesora de violonchelo del Conservatorio de Irún y ha sido solista de la Orquesta Sinfónica de Euskadi. Patxi Aizpiri estudió en San Sebastián, su ciudad natal, y en Lausanne (Suiza); ha colaborado también con la Sinfónica de Euskadi.

LUNES, 30

RECITAL DE PIANO, por **Lidia Tous Mayoral**, con obras de D. Scarlatti, J.S. Bach-F. Liszt, I. Albéniz, F. Mompou y C. Debussy.

Lidia Tous, nacida en Lérida, estudia en su ciudad natal y en Barcelona; es profesora de piano y repertorio vocal en el Conservatorio Profesional de Lérida.

Rafael Argullol

«Escritura transversal: literatura y pensamiento»

«Escritura transversal: literatura y pensamiento» fue el título de un ciclo de conferencias que impartió en la Fundación Juan March, del 10 al 27 del pasado abril, el escritor y catedrático de Estética de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, Rafael Argullol. Con la expresión escritura transversal, que viene empleando desde hace más de diez años, Argullol trata de superar las tradicionales separaciones rígidas entre géneros, tanto desde el punto de vista formal como del fondo, y la dualidad entre el mundo de las ideas y el mundo de las sensaciones que ha venido marcando la tradición europea occidental. A continuación se ofrece un resumen de las cuatro conferencias del ciclo.

Pensamiento y sensación

¿Por qué dentro de nuestra tradición occidental europea se ha venido aceptando una fuerte dicotomía —presentada como antagonismo o acentuada incompatibilidad— entre lo que podríamos llamar mundo de las ideas y mundo de las sensaciones; o ámbito del pensar y ámbito del sentir; o territorio del conocimiento y territorio del arte; o máscara del *lógos* y máscara del *mithos*? Todavía hoy se sigue polemizando acerca de si puede haber conocimiento a través del arte, de la poesía y de cualquier otro ámbito estético.

La génesis de este «prejuicio» de la dualidad entre ambos mundos se origina en Platón, quien abordó en algunos de sus *Diálogos* el problema de lo estético. Cuando exalta el camino de la sabiduría, de la búsqueda de la verdad, nos introduce en la evidencia de una doble realidad: la realidad aparente, sensorial, falsa para él, y otra realidad, la verdadera y auténtica, que ultrapasaría el mundo de lo sensorial y nos conduciría a la posibilidad del conocimiento. Esto queda explicado en términos metafóricos en el célebre mito de la caverna.

Desde esta doble realidad, encontramos una doble figura: por un lado, el sabio, que realiza un proceso de ascesis hasta sumirse en la pasión universal del bien, de la belleza y de la verdad. A través de un viaje o proceso, se va desasistiendo de lo particular para enfrentarse con la única verdad, el conocimiento de ese mundo que está más allá de la apariencia. Por todo ello, para Platón es el sabio quien debe gobernar en la Ciudad Ideal. Su única pasión trasciende nuestra realidad aparente. Frente a esa figura, Platón dibuja otra, la figura del artista: el hombre que por definición permanece atrapado en el mundo de la apariencia y en las pasiones particulares; y por ello tendrá como infierno y condenación el ser expulsado de la verdad y del conocimiento. En *La República*, donde describe la Ciudad Ideal, Platón ataca la figura del artista y del poeta; afirma que hay que mantenerlo alejado de la Ciudad, pues no sólo vive en el engaño sino que transmite el engaño, el mundo sensorial y fenoménico. Platón llega así a condenar el gran arte clásico de su época —siglos V y IV—, el de Fidias y Praxíteles. Prefiere el arte egipcio, o el arcaico griego, de los siglos VII y VIII, el arte homérico, dominado por el hie-ratismo y la serialidad, sin individua-

lización ni expresión, que, en su opinión, invita menos a la falsedad que el arte de su época. El poeta es un peligro como posible corruptor de la juventud, mientras que el sabio ha de ser quien tenga a su cargo la educación en la Ciudad.

En la herencia legada por la antigua cultura griega, yo destacaría dos arquetipos complementarios y contradictorios: el sabio platónico y el héroe trágico. Nuestra forma de razonar y nuestro acercamiento a la cultura se han movido, en cierta medida, entre esos dos polos. El héroe trágico yerra por actuar, simplemente por vivir. Frente a ese vivir errando y moviéndose entre ciegas esperanzas, Platón reclama la búsqueda de la verdad pura. Mientras que los grandes trágicos griegos planteaban lo divino como un proceso de contradicción, de fisuras, mejoras y contradicciones, el concepto de la divinidad para Platón tiende a ser un concepto eterno e inmutable, al igual que el de la verdad y el del bien.

Los neoplatonismos posteriores radicalizaron esa dualidad. Todo ello marcaría notablemente nuestra forma de pensar y de acercarnos a la realidad, de concebir el arte y la tendencia a juzgar como incompatibles el mundo del arte (o de la sensación) y el mundo del conocimiento. María Zambrano, en *Poesía y filosofía*, señaló que esa separación es el estigma más perdurable en el modo de hacer occidental. Como si el arte estuviera siempre condenado a permanecer en el mundo de la apariencia. En un lado, el conocimiento filosófico aspira a la unidad del mundo y a la unidad de la relación hombre-mundo, mientras que en el otro, el ámbito del arte asumiría la diversidad, heterogeneidad y fragmentación. A lo filosófico correspondería la esencialidad del ser, el peso del ser, y al arte le estaría destinada la levedad del ser.

En la cultura moderna se busca esa mediación, esa confluencia entre el ámbito de la sensación y el ámbito del concepto. Ya Kant en la *Crítica del juicio* no sólo tuvo el mérito de aden-

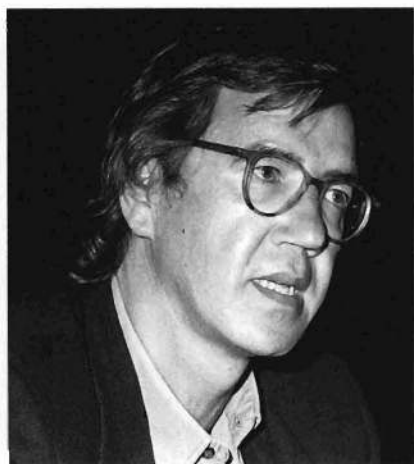
trarse en eso que los modernos hemos llamado experiencia estética, con su análisis de lo bello y lo sublime, sino que vio lo estético como un auténtico territorio de mediación. El viejo Kant, el gran ilustrado, fue en ese sentido el primer romántico y, en definitiva, entendió que uno de los problemas más interesantes para la propia reflexión filosófica era ver cómo el terreno estético era al mismo tiempo motivo de sensación y motivo de conocimiento.

También Schiller hablará del arte como fuerza intermedia y planteará esa mediación en términos no sólo artísticos sino político-morales. En sus *Cartas sobre la educación estética del hombre* llegará a plantear que la revolución profunda del hombre sólo puede darse en el terreno de la sensibilidad; sólo puede ser estética, y sólo secundariamente política.

La transversalidad expresiva

La modernidad estética se mueve entre dos polos aparentemente muy distantes: la conciencia de la estética del fragmento, que deriva en la poética del silencio, y los proyectos, desarrollos y despliegues en torno a la obra de arte total, integral. En toda la modernidad estética hay un fuerte elemento utópico-apocalíptico. Por un lado, se da un elemento de ruptura, de destrucción y depuración, y por otro, un elemento omniabarcador, utópico, que pretende casi la renovación de la humanidad a través de lo artístico. Ambos elementos están presentes en las distintas etapas de formación de la conciencia moderna.

La estética del fragmento conduce a una auténtica poética del silencio en los distintos ámbitos artísticos. Esta posición la expondrá Hegel, quien planteará si no la muerte, sí la superación del arte que él denominaba clásico. Para Hegel la superación del arte tendría un sentido positivo, porque daría pie a un estadio superior de la conciencia que él definía como filosófico. El arte que él llama romántico (el de-



Rafael Argullol (Barcelona, 1949) es Licenciado en Filología Hispánica (1972), en Ciencias Económicas (1974) y en Ciencias de la Información (1978) y Doctor en Filosofía (1979). Actualmente es catedrático de Estética en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Es autor de libros de poesía, novelas (como *La razón del mal*, Premio Nadal 1993) y libros de ensayo, entre ellos *El fin del mundo como obra de arte* (1990), *El cansancio de Occidente* (en colaboración con Eugenio Triás) (1994) y *Sabiduría de la ilusión* (1994).

sarrollo del arte moderno) está penetrado desde sus inicios por un exceso de conciencia, de autoconciencia.

Este exceso de conciencia es para mí precisamente uno de los caracteres fundamentales de la modernidad estética. El artista se enfrenta así al problema del arte. Es decir, el arte, a su vez, se hace creación y cuestión, creación y problema. Este autocuestionamiento va a marcar la creatividad moderna desde el romanticismo; y entre el romanticismo y las vanguardias históricas se acentúa el proceso hasta llegar a poner en cuestión el propio arte. Esto no sucede, pues, por vez primera en los expresionistas, surrealistas, dadaístas, sino que se planteaba ya desde el propio ro-

manticismo.

El arte moderno ha llegado a practicar el más absoluto ascetismo. Estamos en un período histórico posterior al hecho de que un lienzo se pinte en blanco, que un bailarín permanezca inmóvil, que la música sea «música callada» o «música del silencio». Hay un componente de desnudamiento, de autocatarsis, que penetra claramente la dinámica del arte moderno.

Desde el punto de vista literario, por ejemplo, grandes autores nos introducen en esa estética del silencio: Rimbaud escribe en *Una temporada en el infierno* «plus de mots» (no más palabras) y llega a desconfiar de la capacidad de la palabra para expresar la realidad. O Rilke en sus *Cuadernos de Malte* bordea incluso el silencio. O Robert Musil, en *El hombre sin atributos*, nos habla de la enajenación de una realidad que resulta inaprehensible para el lenguaje. Samuel Beckett pone en cuestión el poder decir desde dónde hablamos y sitúa al hombre inmerso en un caos de murmullos.

En el otro extremo, hay otro polo, curiosamente enunciado por la misma época en que se enuncia la muerte del arte y la ironía artística. Es el proyecto utópico de la obra de arte total o integral. Esa misma modernidad que coloca al arte en el filo de la navaja de su propia destrucción asiste a la formulación de una dimensión utópica del arte, según la cual éste actúa casi como redentor de la humanidad.

Son varias las respuestas alternativas a la crisis de la tradición cultural dominada por la esfera teológica. El intento de sustitución del paraíso en el cielo por el paraíso en la tierra se da a través de determinadas propuestas ideológicas (las grandes utopías sociopolíticas) o vinculadas al mito del progreso (utopías científico-técnicas) y ambas responden a una visión finalística de la historia: la sustitución de la Jerusalén celeste por la nueva Jerusalén en la Tierra.

Una pieza angular de la modernidad estética de nuestra cultura es el in-

tento de sustituir lo religioso por lo estético. Y esta misión redentora que se otorga a lo estético se encarna ya desde el siglo XIX en las distintas formulaciones alrededor de la denominada obra de arte total, integral o sintética.

¿A qué responde este proyecto de obra de arte total que va más allá de lo artístico? Yo diría que a la necesidad de buscar una respuesta alternativa al viejo orden espiritual que se ha derrumbado. Y en segundo lugar, es un intento de enfrentarse a la creciente sensación de fragmentación del mundo, proponiendo una unificación expresiva. Se busca una expresión artística centrípeta y concentrada de la realidad, y a la vez se ve en lo estético un elemento cohesionador de lo humano moderno.

Esta especie de titanismo de la función del arte la supo captar también Nietzsche, el Nietzsche juvenil de *El nacimiento de la tragedia*. Él es el pensador que ha llevado más lejos la justificación teórica de la obra de arte total, y la esperanza de llegar a través de un nuevo arte a una nueva humanidad.

Conviene destacar la relectura que de la Antigüedad clásica se hace en el siglo XVIII. Hasta entonces, la imagen paradigmática del mundo antiguo para la cultura europea es plástica (escultórico-arquitectónica): los templos y las estatuas. Una imagen solar y apolínea. En cambio, en la transición entre el XVIII y el XIX, la tragedia es vista como la gran manifestación cultural del mundo griego. Ella, como «obra de arte total», integra el elemento escultórico y el dionisiaco.

Y en el siglo XIX, Wagner, en su libro *Opera y drama*, de 1851, formula su propio proyecto de drama musical, enfrentándose a la ópera italiana, y en él defiende lo que ve como arte del futuro, la obra de arte integral a través de la música, síntesis entre *lógos* y *mythos*. Una de las propuestas para mí más importantes de la cultura moderna es la de Goethe, quien acierta al proponer una relación entre arte y me-

tamorfosis, y define al artista como maestro de la metamorfosis. Esta no es sino la gran operación de relación entre el mundo sensitivo y el mundo esencial o metafísico. Goethe planteó el arte como terreno mediador entre el mundo de la captación fenoménica (de lo diverso) que se da a través de la sensación, y el mundo especulativo metafísico de la unidad del ser; y así dio una de las pautas para experimentar la conciencia estética en la época moderna.

Poética de la experiencia y de la experimentación

Yo defiendiendo un tipo de escritura que parte de la experiencia (estoy en contra del arte por el arte) y lleva a una experimentación. Experiencia y experimentación vendrían a ser dos caras del mismo Jano bifronte, y están en la misma base de la escritura.

En la creación literaria y artística encontramos una de las manifestaciones de la lucha del hombre contra el tiempo y de su esfuerzo por la fijación de una territorialidad. Yo distingo tres dimensiones temporales de la escritura. En primer lugar, la experiencia de la escritura introduce a una conciencia temporal distinta de la conciencia general que tenemos del tiempo, que es lineal, acumulativa. La experiencia propia de la escritura lleva a aceptar la coexistencia de dos conciencias o planos del tiempo, un tiempo lineal y un tiempo circular o cíclico, de permanente retorno. Por ello considero erróneo tratar de juzgar al arte y a la escritura en términos de tiempo lineal, según los cuales una etapa deja atrás o supera a la anterior, como sucede en la ciencia. La creación artística gira alrededor de un territorio que es siempre el mismo. Los temas de la poesía, por ejemplo, son relativamente pocos, no más de diez asuntos principales. La poesía es un eterno retorno sobre esos temas con formas cambiantes y sensibilidades distintas según las épocas.

Y lo mismo sucede con la reflexión filosófica. Nadie se atrevería a decir que Platón o Aristóteles son obsoletos. En ese retorno continuo radica el misterio de la experiencia estética en el arte. El poder tener una conexión estética con un cuadro de Rothko, por ejemplo, no invalida el que la tengamos también con los mosaicos de Pompeya. Y ello es debido a esa capacidad de retorno, que es lo que une experiencia y experimentación.

En otra dimensión, se puede hablar en nuestra época de poética del instante, de consagración del instante, como elemento definitorio de la experiencia estética. Ese antagonismo entre la conciencia cotidiana del tiempo y las rupturas en el tiempo forman parte de la naturaleza de la creación artística y de la escritura, y por tanto, del juego entre experiencia y experimentación. Proust observó cómo los cortes temporales, las «heridas en el tiempo» de los poemas de Baudelaire eran auténticos instantes de la reminiscencia, que contenían una potencia arquetípica, y se abrían a otra dimensión temporal distinta de la cotidiana.

Una tercera dimensión, propia del vínculo entre experiencia y experimentación en la escritura, sería la tensión entre memoria y amnesia. La escritura es siempre una singladura a través de ambas.

Lo propio de la escritura artística, a diferencia de otros tipos de escritura como la periodística o la divulgativa, es la conquista de estas dimensiones distintas del tiempo. En la experiencia y en la experimentación uno se sitúa no contra la actualidad, pero sí más allá de ella, pues es genuino de lo artístico trascender la pura temporalidad. La escritura al servicio de la actualidad tenderá a dar una visión esquemática del mundo, epidérmica y a veces trivial, mientras que una escritura al servicio del arte tiene que ofrecer una lectura compleja de la existencia, sin soluciones ni recetas.

La poética de la experiencia y de la experimentación no sólo invita a la

conquista de una temporalidad distinta, sino de una territorialidad distinta. La experiencia de la escritura introduce una especie de dialéctica entre el mundo de la realidad y de la posibilidad. Por ello hay siempre un horizonte utópico, en el sentido etimológico de no-lugar, que es el que excita nuestra relación con la realidad. La fuerza erótica (de atracción y fecundación) caracteriza a la escritura y proviene del contraste precisamente entre el lugar y el no-lugar.

Tensión entre «lógos» y enigma

En el contraste entre identidad y no-identidad, entre el yo y el no-yo podríamos encontrar una forma de definir la escritura. Sólo contrastándonos con el mundo de la posibilidad somos capaces de avanzar en la experiencia y en la experimentación de la escritura. Otra cara de este poliedro sería la relación entre el lógos y el enigma. Y una tercera búsqueda de territorialidad sería la tensión entre experiencia y ser. Pienso, como Octavio Paz, que hay una especie de continua dualidad en el hombre, que conduce por un lado a aspirar a la unidad y por otro, a una continua experimentación de la diversidad. El eros —o búsqueda de una territorialidad— de la escritura lo veo fijado en primer lugar en la tensión entre identidad y otredad; en segundo lugar a través de una razón interrogativa que avanzara en la tensión entre *lógos* y enigma; y en tercer lugar, en esa tensión entre la multiplicidad de la experiencia y la aspiración al ser o a la unidad.

Yo he defendido que toda escritura literaria es ensayo, en el sentido etimológico de experimento, de tentativa en la que nos vamos moviendo entre la percepción subjetiva del mundo y el intento de objetivar la relación entre el hombre y el mundo. El escritor es aquel que es capaz de llegar a objetivar el mundo de las sensaciones con re-

des lógicas y lingüísticas. Pero ese convertir la experiencia en escritura debería tener como correlato la posibilidad de transformar también la escritura en experiencia. Por tanto, yo creo en el valor que puede tener la escritura en cuanto a búsqueda de una unidad entre pensamiento y existencia, entre teoría y práctica, reflexión y experiencia. La escritura se convierte en espejo de la experiencia. Ha de haber una continua ósmosis entre ambas.

Metáforas del escritor: el cirujano y el viajero

Otra categoría que caracteriza la naturaleza de la escritura como acto creador es el movimiento: un tiempo y un espacio alterados en el seno del acto creador de la escritura. Desde esta tercera referencia, yo propongo una doble figura metafórica del escritor: el cirujano y el viajero. El escritor que cambia la pluma por el bisturí para ahondar en los subsuelos de la conciencia ilustra su dimensión microscópica. Y también está la figura del viajero o la del cartógrafo, que la complementa. El viajero, enfrentado a grandes espacios, vendría a significar el contrapunto del cirujano; busca las grandes perspectivas y quiere fijar con palabras la geografía viva del mundo y de sus signos.

Para mí la escritura tiene mucho de zoom de una cámara fotográfica. Se mueve continuamente en esa alternancia de lo que sería micro y macrocosmos, entre un doble universo y con una doble mirada. La literatura occidental se ha movido fundamentalmente entre esos dos elementos: lo que podríamos llamar la literatura en el escenario inmóvil, donde la disección y el movimiento son interiores, y la literatura como viaje, como desplazamiento. Todos los grandes monumentos literarios de la tradición europea están basados en ese doble movimiento: el movimiento dentro de la inmovilidad y el movimiento del desplazamiento.

El escenario inmóvil está representado, paradigmáticamente, por la tragedia griega. La mayoría de los arquetipos que hemos utilizado en la literatura de Occidente proceden de ella. El *Prometeo encadenado*, de Esquilo, es una obra de principio a fin de una perfecta inmovilidad. Gran obra cósmica, logra concentrar en el escenario el orden divino y el orden humano.

Algunas novelas de la época moderna y contemporánea están planteadas también a través de una técnica similar: el escenario inmóvil y el movimiento de indagación o de cirugía. Citemos *La línea de sombra*, de Conrad, o *La peste*, de Camus, y evidentemente *La montaña mágica*, de Thomas Mann. Esta última es, quizá con *En busca del tiempo perdido*, de Proust, la novela que trata más íntimamente sobre el tiempo como mago y tirano, como gran enemigo.

Y en el otro extremo está la literatura como viaje. Ambas son complementarias. Ejemplos son la *Eneida*, de Virgilio, en el mundo latino y, siguiendo el mismo modelo, y en el paso de la Edad Media al Renacimiento, el gran texto fundador, en mi opinión, de la mente moderna, que es la *Divina Comedia*, de Dante. Es el viaje del «yo», del individuo, lo que la sitúa en el umbral de la modernidad. El mundo, tanto en el más allá como en el más acá, es planteado en términos de viaje. El viaje de Dante marca la pauta de todo lo que será la literatura como viaje en el mundo moderno. Viaje iniciático, además, pues son sus etapas aprendizaje, prueba y conocimiento. Estos términos marcarán la novela de educación sentimental de Flaubert, por ejemplo.

La escritura es viaje y aventura en cuanto que es búsqueda de lo nuevo, de lo todavía no alcanzado. Pero todo viaje literario, toda experiencia creadora, es también un viaje de retorno al origen. Ambos viajes pueden complementarse. La escritura constituye ese doble viaje. □

Revista de libros de la Fundación

Número 88 de «SABER/Leer»

Artículos de Ruiz Ramón, Palacio Atard, Pere Alberch, Zamora Vicente, Martínez Montávez, José Luis Pinillos y Ramón Barce

En el número 88, correspondiente al mes de octubre, de «SABER/Leer», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, colaboran el especialista en teatro **Francisco Ruiz Ramón**, el historiador **Vicente Palacio Atard**, el científico **Pere Alberch**, el académico **Alonso Zamora Vicente**, el arabista **Pedro Martínez Montávez**, el psicólogo **José Luis Pinillos** y el compositor **Ramón Barce**.

Coincidiendo con el estreno de una de sus piezas aparecía la obra completa de Antonio Buero Vallejo. Que ese texto quedara fuera, así como lo que desde entonces ha escrito, le permiten a **Ruiz Ramón** comentar esa obra completa como una obra abierta.

Al sombrío destino de una reina, que reinó, pero no gobernó, a seguir la huella de Juana la Loca, dedica **Palacio Atard** su comentario.

Recuerda **Pere Alberch** que el cerebro humano es el órgano más complejo jamás creado por la evolución biológica y que su entramado desafía a la ciencia contemporánea; su estudio, por tanto, resulta un reto para cualquiera.

Habrà quien, advierte **Zamora Vicente**, se sorprenda de encontrarse a un José Gutiérrez Solana que, sin dejar de ser pintor afamado, es a su vez un escritor, madrileñista y costumbrista, que igual se servía del pincel como de la pluma para retratar su alrededor.

Se lamenta **Martínez Montávez** del desconocimiento que se tiene en España del pensamiento árabe contemporáneo en general y, por tanto, la obra ensayística del pensador marroquí del que se ocupa no es la excepción.

El mundo viene funcionando, según



Pinillos, bajo el signo de la objetividad científica; es decir, la objetividad del conocimiento es la noción insignia de la ciencia y norma de la civilización.

Barce se detiene en la música cubana, balanceada históricamente por la fuerza venida de África y la heredada de España.

Francisco Solé, José María Clemsens, Victoria Martos, Fuencisla del Amo, Juan Ramón Alonso y Emma Fernández ilustran el número con trabajos encargados de forma expresa. □

Suscripción

«SABER/Leer» se envía a quien la solicite, previa suscripción anual de 1.500 ptas. para España y 2.000 para el extranjero. En la sede de la Fundación Juan March se puede encontrar al precio de 150 ptas. ejemplar.

Reuniones Internacionales sobre Biología**Base molecular de la biodegradación de contaminantes**

Bajo los auspicios del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, entre el 27 y el 29 de marzo tuvo lugar el *workshop* titulado *Molecular Basis for Biodegradation of Pollutants* («Base molecular de la biodegradación de contaminantes»), organizado por los doctores J.L. Ramos (España) y K.N. Timmis (Alemania). Hubo 22 ponentes invitados y 26 participantes. La relación de ponentes, agrupados por países, es la siguiente:

–Rusia: **Alexander M. Boronin**, Russian Academy of Sciences, Moscú.

–Estados Unidos: **Carl E. Cerniglia**, National Center for Toxicological Research, Jefferson; **L. Nicholas Ornston**, Universidad de Yale, New Haven; **Paul V. Phibbs Jr.**, Universidad de East Carolina, Greenville; **James C. Spain**, Armstrong Laboratory, Tyndalle; **James Tiedje**, Universidad del Estado de Michigan, East Lansing; **Ronald Unterman**, Envirogen, Lawrenceville; y **Gerben J. Zylstra**, Rutgers University, New Brunswick.

–Alemania: **Peter Fortnagel**, Universidad de Hamburgo; **Dietmar H. Pieper** y **Kenneth N. Timmis**, National Research Center for Biotechnology, Braunschweig.

–Italia: **Enrica Galli**, Departamento de Genética y Biología de Microorganismos, Milán.

–España: **José Luis García y Víctor de Lorenzo**, Centro de Investigaciones Biológicas/CSIC, Madrid; y **Juan Luis Ramos**, Estación Experimental del Zaidín, Granada.

–Japón: **Shigeaki Harayama**, Marine Biotechnology Institute, Iwate; y **Teruko Nakazawa**, Universidad de Yamaguchi.

–Holanda: **Dick B. Janssen**, Universidad de Groningen.

–Suiza: **Thomas Leisinger**, Eidgenössische Technische Hochschule, Zürich; **Bernard Witholt**, Institut für Biotechnologie, Zürich; y **Josef Zeyer**, Swiss Federal Institute of Technology, Schlieren.

–Reino Unido: **Peter A. Williams**, Universidad de Gales, Bangor, Gwynedd.

Numerosas actividades económicas provocan la liberación al medio ambiente de un sinnúmero de residuos tóxicos o peligrosos: plaguicidas, subproductos industriales, residuos de papeleras, etc. Dentro del problema general de la contaminación ambiental, sin duda uno de los más relevantes del mundo actual, tiene un papel destacado la polución causada por compuestos orgánicos. Se trata de una mezcla heterogénea de sustancias, tales como hidrocarburos derivados del petróleo, compuestos aromáticos (benceno, tolueno, xileno) y compuestos organoclorados, entre otros.

Algunos microorganismos tienen la capacidad de degradar compuestos orgánicos tóxicos mediante rutas metabólicas específicas. Esta capacidad de degradar compuestos tóxicos abre la

puerta al uso de microorganismos como agentes descontaminantes en ecosistemas naturales. El término recientemente acuñado «biorremediación» alude precisamente a esta posibilidad. Sin embargo, para poder utilizar microorganismos con este fin son necesarias algunas mejoras.

En general, las actividades catalíticas naturales no están optimizadas para su uso biotecnológico y, en algunos casos, las actividades catalíticas necesarias para degradar ciertos compuestos no han sido encontradas aún. Un uso efectivo de los microorganismos requiere un mejor conocimiento del metabolismo degradativo y de su regulación.

Uno de los organismos mejor conocidos por su versatilidad metabólica y su posible aplicación práctica son bacterias del género *Pseudomonas*. Estas bacterias son capaces de degradar diversos compuestos orgánicos, particularmente hidrocarburos aromáticos. La degradación de distintos compuestos tiene lugar a través de diferentes rutas; sin embargo, se observa que muchas de estas rutas son convergentes y dan lugar a un número limitado de moléculas intermediarias, como los catecoles, los cuales pueden sufrir dos tipos de rotura: de tipo *orto* o de tipo *meta*.

En algunos casos, los genes que codifican las enzimas de la ruta degradativa han sido identificados y caracterizados. Es común que los genes necesarios para una misma vía degradativa estén agrupados y puedan localizarse en elementos genéticos extracromosómicos (plásmidos), como es el caso del plásmido TOL de *P. putida*, que contiene los genes necesarios para la degradación de tolueno. Estas rutas degradativas están sometidas a una compleja regulación por parte de la bacteria, que garantiza una utilización eficiente en condiciones naturales.

El estudio de estos sistemas de regulación es importante para una futura utilización de microorganismos en problemas ambientales. La biorremediación tendrá un papel destacado en la lucha contra la contaminación ambiental, en un futuro próximo; siendo necesario desarrollar los puntos siguientes: 1) identificación de nuevas actividades degradativas; 2) ingeniería de rutas metabólicas mediante combinación o expansión de rutas existentes; 3) optimización de actividades enzimáticas mediante ingeniería de proteínas; y 4) desarrollo de nuevas herramientas genéticas para la modulación de la expresión génica. □

UN NUEVO «WORKSHOP» EN OCTUBRE

Entre el 9 y el 11 de octubre tiene lugar un *workshop* titulado *Molecular Mechanisms Involved in Epithelial Cell Differentiation* («Mecanismos moleculares implicados en la diferenciación de las células epiteliales») y organizado por **H. Beug** (Austria), **F. X. Real** (España) y **A. Zweibaum** (Francia). El mismo día 9 de octubre, a las 19,00 horas, se celebra una sesión pública en la que intervienen **Mina Bissell** (*Breast Cancer: Genes and the Microenvironment*) y **Mary C. Weiss** (*Role of the Transcription Factor*

HNF4 in Hepatic Differentiation). En la reunión se pondrá al día el conocimiento sobre los mecanismos que controlan la diferenciación, desdiferenciación y regeneración de células epiteliales. Se analizará el papel de los mecanismos de polaridad celular, factores de crecimiento, matriz celular e interacciones epitelio-mesénquimas y se discutirá sobre la utilización de cultivos celulares y animales transgénicos, como modelos para el estudio de la función de genes, tanto en células normales como tumorales.

En el Centro de Estudios Avanzados

Nuevos becarios y actividades para el curso 1995/96

Se han reanudado las clases en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones para el curso 1995/96. Hasta finales de mayo de 1996, se desarrollarán en el Centro diversos cursos, impartidos por especialistas españoles y extranjeros, en los que participarán los seis nuevos alumnos becados por el Instituto Juan March en la convocatoria de 1995, más los procedentes de convocatorias anteriores.

Los seis nuevos alumnos que fueron seleccionados el pasado mes de junio para incorporarse al Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales en el curso que ahora se inicia son los siguientes: **Emma Cerviño Cuerva**, **Pablo Marí Klose**, **Covadonga Meseguer Yebra**, **Francisco Javier Moreno Fuentes**, **Luis Javier Ramos Díaz** y **Antonia María Ruiz Jiménez**.

El Comité encargado de seleccionar a los alumnos estuvo integrado por **Berta Álvarez-Miranda**, Doctora Miembro del Instituto Juan March y profesora asociada de Estructura Social de la Universidad Complutense; **Leopoldo Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín**, secretario general del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales; **Modesto Escobar**, catedrático de Sociología de la Universidad de Salamanca; **Jimena García Pardo**, profesora del departamento de Teoría Económica de la Universidad Complutense; **José María Maravall**, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense; **José Ramón Montero**, catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid; y **Andrew Richards**, profesor de Ciencia Política del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales.

El número total de alumnos para este curso es de 36. De los seis nuevos alumnos incorporados al Centro de Es-

tudios Avanzados en Ciencias Sociales, tres se han licenciado en la Universidad Complutense, y los otros tres en las Universidades de Barcelona, Málaga y Valladolid. Cuatro proceden de Facultades de Ciencias Políticas y Sociología, uno de Económicas y uno de Historia.

Los profesores y temas de los cursos para el primer semestre de 1996 son:

– *La política y el mercado. Regímenes, gobiernos y economías*, por **José María Maravall**, Universidad Complutense (1º y 2º cursos).

– *Consolidation, Crisis, and Change: Italy in Comparative Perspective*, por **Leonardo Morlino**, Università degli Studi, de Florencia (1º y 2º cursos).

– *Economía I*, por **Jimena García Pardo**, Universidad Complutense (1º).

– *Métodos cuantitativos de investigación social*, por **Daniel Peña** e **Ismael Sánchez**, ambos de la Universidad Carlos III (1º).

– *Research in Progress*, por **Leonardo Morlino**, **Modesto Escobar**, Universidad de Salamanca, y **Andrew Richards**, del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (3º y 4º).

– *Research Seminar*, por **José Ramón Montero**, Universidad Autónoma de Madrid, **Leonardo Morlino**, **Andrew Richards** y **Martha Peach**, directora de la Biblioteca del Centro (2º).

Edward Malefakis

Transición a la democracia en Europa del Sur

El profesor de Historia en la Universidad de Columbia (EE. UU.) **Edward Malefakis** impartió en el Centro un seminario sobre las democratizaciones que se produjeron en la década de los setenta en España, Grecia y Portugal. «Estas tres transiciones —dijo— se produjeron simultáneamente y con la nota común de la moderación, pese a que sólo en España el proceso no se vio interrumpido por un suceso rupturista. Sin embargo, el año inestable que siguió a la Revolución de los Claveles en Portugal y el vacío de poder en Grecia, durante unas pocas horas, fueron situaciones transitorias y pronto reconducidas por políticos más moderados. Veinte años más tarde, esta tendencia se ha confirmado y el Sur de Europa comparte el mismo sistema de democracia de partidos, sin riesgo de confrontación civil y sin cuestionamiento de las instituciones (aunque exista una preocupación por la calidad de la democracia).»

«Aún hoy las transiciones de estos tres países mediterráneos reciben considerable atención académica por un doble motivo. En primer lugar, por haber consolidado sus regímenes en un corto período de tiempo, pese a la poca tradición de estabilidad política durante los siglos XIX y XX. En segundo lugar, porque inauguraron lo que se ha venido a llamar la 'tercera ola' de democratización mundial, que contiene además muchos casos en América Latina, Europa del Este, Corea del Sur, Sudáfrica... Por tanto, en la medida en que el Sur de Europa ha podido servir



de modelo a transiciones posteriores, sigue siendo interesante preguntarse por las causas de este cambio no sólo político sino auténticamente estructural.»

«El hecho de la simultaneidad de los procesos en los tres países permite una posible ordenación de los factores causales en una

teoría general más estructural. Se puede denominar esta teoría como *ecológica* y no es contradictoria con otras explicaciones «coyunturales» que consideran sobre todo el papel de las élites o los movimientos de masas. Sin embargo, la noción ecológica se refiere a las transformaciones previas, que a un nivel más global permitieron el cambio de régimen. Los componentes de esta explicación son tres: la variable política, la socioeconómica y la cultural.»

«El factor *político* tiene que ver con el desarrollo de un consenso ideológico producido entre 1919 y 1959 a nivel occidental. Según éste, las instituciones democráticas triunfan en el mundo y el único contramodelo que resiste es el soviético. En un marco global, los EE.UU. aparecerían como los protectores de la democracia en América Latina, mientras que los países europeos harían lo propio en sus viejos ámbitos coloniales. Tal modelo se institucionalizaba en las organizaciones internacionales occidentales (OTAN, Comunidades Europeas) de las que las naciones de Europa del Sur quedaban desplazadas. Pese a la falta de presión directa para la democratización, el aislamiento español, griego y portugués

se orientaba hacia el mundo occidental frente al referente comunista.»

«La transformación *económica* se produciría a continuación, durante los años que van de la guerra de Corea (1950) al primer gran shock del petróleo (1973). En este período de tiempo se va a ir creando un sistema económico integrado por nuevas instituciones y prácticas de cooperación que convergen hacia la ortodoxia keynesiana. Se difunden entonces las ideas del capitalismo liberal y del Estado del bienestar que llevan a una mejor distribución de los ingresos durante la década de los cincuenta y sesenta. Hasta 1973 la expansión se va a ver ayudada por el bajo precio del petróleo y de otras muchas materias primas; las técnicas agrícolas mejoran de modo revolucionario en estos años; y además, el boom económico va a ser percibido por los consumidores gracias al fenómeno de la revolución de los electrodomésticos.»

«En Europa del Sur, los fenómenos de transformación económica también afectaron gracias a la proximidad, tanto geográfica como psicológica, al centro del desarrollo económico. Junto a esto, entre 1955 y 1970 comenzó la llegada del turismo masivo de los países más avanzados y este flujo de visitantes se completó en sentido inverso mediante el fenómeno de la emigración, lo que contribuyó a que españoles, griegos y portugueses conocieran la realidad europea. Los propios países mediterráneos se beneficiaron de un crecimiento relativo, aunque con la desventaja de la carencia de fuentes de energía y de tecnología propia, lo que suponía una dependencia del precio del petróleo que condicionaba la industrialización.»

«Las consecuencias *sociales* de los cambios económicos son variadas. Se asiste a una desruralización (a diferencia de Francia) que concentra a la población, a modo de gran oferta laboral, en las grandes ciudades. Se produce también una rápida y espectacular industrialización, mejora de las

infraestructuras y aumento de bienes de consumo (teléfono, televisión) gracias a una distribución de las rentas más igualitaria. El crecimiento, que supone el fin del radicalismo de la desesperación, se une al contacto con lo internacional y a la consiguiente socialización cultural tras recibir turistas y emigrar a Europa.»

«El cambio *cultural* puede identificarse con la transformación psicológica que hace variar las concepciones del papel de la mujer, las nuevas actitudes individualistas, la valoración de los derechos personales, el fin del autoritarismo cotidiano y, en general, las viejas costumbres familiares. La mejora de la educación, la urbanización masiva, la laicización que acompaña el cambio de postura de la Iglesia son otros fenómenos que allanan la aceptación social de la libertad.»

«En suma, se cumplan las condiciones para la formación de coaliciones que permitiesen la democracia. Este contexto era además mejor que en América Latina (de ahí el adelanto de los países mediterráneos), donde no existía el apoyo específico de un actor exterior como las Comunidades Europeas, ya que Estados Unidos no había adoptado aún en los años setenta una clara actitud prodemocrática. Todas las transformaciones estructurales que moderaron incluso a los trabajadores, junto a la actitud responsable de las élites, llevaron a ejercer el voto útil desde las primeras elecciones y a desradicalizar la escena política.» □

Edward Malefakis es profesor en el departamento de Historia de la Universidad de Columbia. En 1971 obtuvo el «Adams Prize» por el mejor libro sobre historia europea publicado en Estados Unidos el año anterior. En 1988, el Gobierno Español le nombró Comendador de la Orden del Mérito Civil. Fue profesor del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones (1991-1992).

Octubre

2, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA

Canto y piano, por Charo Vallés y Miguel Alvarez. Obras de Franck, Duparc, Bizet y Fauré.

3, MARTES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Violonchelo y piano, por Miguel Jiménez y Alfonso Peciña.

Comentarios: Carlos Cruz de Castro.

Obras de L.v. Beethoven, F. Chopin, D. Shostakovich, G. Cassadó, D. Popper, E. Granados y L. Boccherini. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

19,30 Inauguración de la Exposición «Rouault» CURSOS

UNIVERSITARIOS

«En torno a Rouault» (I)
Julián Gállego: «Los tres grandes temas de Georges Rouault».

4, MIERCOLES

19,30 CICLO «GABRIEL FAURE» (I)

Intérpretes: **Joaquín Palomares** (violín), **Paul Cortese** (viola), **Mark Friedhoff** (violonchelo) y **Michel Wagemans** (piano). Programa: Cuarteto para piano nº 1 en Do menor, Op. 15 y Cuarteto para piano nº 2 en Sol menor, Op. 45.

5, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Piano, por **Ignacio Marín**. Comentarios: **Javier Maderuelo**.

Obras de L.v. Beethoven, F. Chopin, F. Liszt, M. Ravel y A. Ginastera.

(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS «En torno a Rouault» (II)

Stephan Koja: «Los payasos en la obra de Rouault».

6, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Flauta y piano, por **María Antonia Rodríguez** y **Aurora López**.

Comentarios: **José Sierra**. Obras de Scarlatti, Vivaldi, Mozart, Saint-Saëns, Fauré, Guridi y Varèse.

(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

7, SABADO

12,00 CONCIERTOS DEL SABADO

CICLO «ALREDEDOR DE LA VIOLA» (I)

Intérpretes: **Luis Llácer** (viola) y **Francisco Navarro** (piano).

Obras de A. Glazunov, G. Enesco, R. Schumann y J. Brahms.

9, LUNES

12,00 **CONCIERTOS DE MEDIODIA**
Piano, por **Pablo Ferreño**.
Obras de Mozart, Brahms,
Chabrier y Chopin.

19,00 **INSTITUTO JUAN MARCH/CENTRO DE REUNIONES INTERNACIONALES SOBRE BIOLOGIA**
«Molecular Mechanisms Involved in Epithelial Cell Differentiation».
Dr. Bissell: «Breast Cancer: Genes and the Microenvironment».
Dr. Weis: «Role of the Transcription Factor HNF4 in Hepatic Differentiation».
(En inglés).

10, MARTES

11,30 **RECITALES PARA JOVENES**
Violonchelo y piano, por **Miguel Jiménez y Alfonso Peciña**.
(Programa y condiciones de asistencia como el día 3.)

19,30 **CURSOS UNIVERSITARIOS**
«En torno a Rouault» (y III)
Fernando Castro: «¿Quién no se maquilla?»

11, MIÉRCOLES

19,30 **CICLO «GABRIEL FAURE» (II)**
Intérpretes: **Juan Llinares** (violín) y **Brenno Ambrosini** (piano).
Programa: Romance Op. 28; Andante Op. 75; Sonata para violín y piano nº 2, Op. 108; Berceuse para violín y piano, Op. 16; y Sonata nº 1 en La mayor, Op. 13.

14, SABADO

12,00 **CONCIERTOS DEL SABADO**
CICLO «ALREDEDOR DE LA VIOLA» (II)
Intérpretes: **Thuan Do Minh** (viola) y **Graham Jackson** (piano).
Obras de M. Glinka, J. Brahms, H. Vieuxtemps, E. Bloch y M. Bruch.

16, LUNES

12,00 **CONCIERTOS DE MEDIODIA**
Guitarra, por **Claudio Ferrer Lafuente**.
Obras de Sor, Giuliani, Ponce, Piana, Fleury, Martínez Zárata, Ranieri, Padilla, Yust, Zamacois y Alonso.

17, MARTES

11,30 **RECITALES PARA JOVENES**
Violonchelo y piano, por

EXPOSICION GEORGES ROUAULT, EN MADRID

El 3 de octubre se inaugura en Madrid, en la sede de la Fundación Juan March, la Exposición Georges Rouault, con 65 obras realizadas por el pintor francés de 1871 a 1958: 53 cuadros y 12 grabados de su célebre serie *Miserere*.

La muestra está organizada con la ayuda de la hija del artista, **Isabelle Rouault**, y de **Stephan Koja**, conservador del Museo Belvedere de Viena, y especialista en Rouault. La conferencia inaugural corre a cargo del académico de Bellas Artes **Julián Gállego**.

Horario: de lunes a sábado, de 10 a 14 y de 17,30 a 21 horas; y domingos y festivos, de 10 a 14 horas.

Miguel Jiménez y Alfonso Pecina.

(Programa y condiciones de asistencia como el día 3.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Certezas y enigmas de la historia económica de España» (I)

Gonzalo Anes: «La Península Ibérica primitiva y antigua: divergencias y analogías en lo económico».

18, MIERCOLES

19,30 CICLO «GABRIEL FAURE» (III)

Intérpretes: **Michael Kevin Jones** (violonchelo) y **Graham Jackson** (piano).

Programa: Sicilienne, Op. 78; Romanza, Op. 69; Sonata para cello y piano nº 1 en Re menor, Op. 109; Elegía para cello y piano en Do menor, Op. 24; Sonata para cello y piano nº 2 en Sol menor, Op. 117; y Papillon, Op. 77.

19, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Piano, por **Ignacio Marín.**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 5.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Certezas y enigmas de la historia económica de España» (II)

Gonzalo Anes: «La economía en la Península Ibérica durante la Edad Media: las peculiaridades de la pugna y de la coexistencia cristiano-musulmanas y sus consecuencias económicas».

20, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Flauta y piano, por **María Antonia Rodríguez y Aurora López.**

(Programa y condiciones de asistencia como el día 6.)

21, SABADO

12,00 CONCIERTOS DEL SABADO

CICLO «ALREDEDOR DE LA VIOLA» (III)

Intérpretes: **Emilio Navidad** (viola) y **Sebastián Mariné** (piano).

Obras de A. Honegger y D. Milhaud.

23, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA

Violonchelo y piano, por **Lourdes Lecuona y Patxi Aizpiri.**

Obras de Haydn, Beethoven, Debussy y Brahms.

24, MARTES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Violonchelo y piano, por **Miguel Jiménez y Alfonso**

«MOTHERWELL: OBRA GRAFICA (1975-1991)», EN CUENCA

Sigue abierta en octubre, en la sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, la muestra «Motherwell: obra gráfica (1975-1991). Colección Ken Tyler», con 33 grabados del artista norteamericano Robert Motherwell (1915-1991) y organizada con la colaboración de Kenneth E. Tyler.

Peciña.

(Programa y condiciones de asistencia como el día 3.)

Aurora López.

(Programa y condiciones de asistencia como el día 6.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Certezas y enigmas de la historia económica de España» (III)

Gonzalo Anes: «La proyección hispánica en el Nuevo Mundo: la economía durante los siglos de la Modernidad».

25, MIERCOLES

- 19,30 **CICLO «GABRIEL FAURE»** (y IV)
Intérpretes: **Cuarteto de cuerda «Martín i Soler»** y **Marisa Blanes** (piano).
Programa: Cuarteto de cuerdas en Mi menor, Op. 121 y Quinteto para piano y cuerdas nº 2 en Do menor, Op. 115.

26, JUEVES

- 11,30 **RECITALES PARA JOVENES**
Piano, por **Ignacio Marín**.
(Programa y condiciones de asistencia como el día 5.)
- 19,30 **CURSOS UNIVERSITARIOS**
«Certezas y enigmas de la historia económica de España» (IV)
Gonzalo Anes: «El proceso de industrialización de España en el siglo XIX: consecuencias en el crecimiento económico».

27, VIERNES

- 11,30 **RECITALES PARA JOVENES**
Flauta y piano, por **María Antonia Rodríguez** y

28, SABADO

- 12,00 **CONCIERTOS DEL SABADO**
CICLO «ALREDEFOR DE LA VIOLA» (y IV)
Intérpretes: **Emilio Mateu** (viola) y **Menchu Mendizábal** (piano).
Obras de A. Rubinstein y D. Shostakovich.

30, LUNES

- 12,00 **CONCIERTOS DE MEDIODIA**
Piano, por **Lidia Tous**.
Obras de D. Scarlatti, J.S. Bach-F. Liszt, I. Albéniz, F. Mompou y C. Debussy.

31, MARTES

- 11,30 **RECITALES PARA JOVENES**
Violonchelo y piano, por **Miguel Jiménez** y **Alfonso Peciña**.
(Programa y condiciones de asistencia como el día 3.)
- 19,30 **CURSOS UNIVERSITARIOS**
«Certezas y enigmas de la historia económica de España» (y V)
Gonzalo Anes: «La modernización de España en el siglo XX: de la autarquía a la apertura al exterior».

CICLO FAURE, EN ALBACETE

El mismo ciclo «Gabriel Fauré», que se celebra en Madrid, en la sede de la Fundación, se ofrece, en **Albacete** («Cultural Albacete»), los días 9, 16, 23 y 30 de octubre.